



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TEMA:**

**La fantasía como recurso identificador del niño ante el  
desconocimiento de los padres biológicos**

**AUTORES:**

**Brito Naranjo, Ana Rocío**

**Soto Chica, Laura Geanella**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de  
Licenciada en Psicología Clínica**

**TUTOR:**

**Psic. Cl. Álvarez Chaca, Carlota Carolina, Mgs.**

**Guayaquil, Ecuador**

**9 de septiembre del año 2019**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**CERTIFICACIÓN**

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Brito Naranjo Ana Rocío y Soto Chica Laura Geanella**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

**TUTORA**

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Cl. Álvarez Chaca, Carlota Carolina, Mgs.**

**DIRECTOR DE LA CARRERA**

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Cl. Galarza Colamarco, Alexandra Patricia, Mgs.**

**Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2019**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD**

**Yo, Brito Naranjo, Ana Rocío**

**DECLARO QUE:**

El Trabajo de Titulación, **La fantasía como recurso identificador del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

**Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2019**

**LA AUTORA**

f. \_\_\_\_\_

**Brito Naranjo, Ana Rocío**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD**

**Yo, Soto Chica, Laura Geanella**

**DECLARO QUE:**

El Trabajo de Titulación, **La fantasía como recurso identificador del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

**Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2019**

**LA AUTORA**

f. \_\_\_\_\_

**Soto Chica, Laura Geanella**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AUTORIZACIÓN**

Yo, **Brito Naranjo, Ana Rocío**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **La fantasía como recurso identificador del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

**Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2019**

**LA AUTORA:**

f. \_\_\_\_\_

**Brito Naranjo, Ana Rocío**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AUTORIZACIÓN**

**Yo, Soto Chica, Laura Geanella**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **La fantasía como recurso identificador del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.


**Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2019**

**LA AUTORA:**

f. \_\_\_\_\_

**Soto Chica, Laura Geanella**

# INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	<a href="#">La fantasía como recurso identificador del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos.docx</a> (D54969091)
Presentado	2019-08-22 17:13 (-05:00)
Presentado por	ani_b12@hotmail.com
Recibido	carlota.alvarez.ucsg@analysis.orkund.com
	 de estas 49 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

**TEMA:** La fantasía como recurso identificador del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos.

## ESTUDIANTES:

Ana Rocío Brito Naranjo

Laura Geanella Soto Chica

## CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

## INFORME ELABORADO POR:

Psic. Cl. Álvarez Chaca, Carlota Carolina, Mgs.

## AGRADECIMIENTO

A Dios, por bendecirme tanto cada día, por darme la sabiduría y las fuerzas que me impulsaron a lo largo de toda mi carrera universitaria. Sin él esto no hubiese sido posible. Su voluntad es perfecta.

A mis papás Juan y Anita, quienes con su lucha incansable me han permitido culminar con éxito otra meta más en mi vida. Les agradezco infinitamente por su arduo trabajo diario, por enseñarme que con esfuerzo y sacrificio puedo lograr todo lo que me proponga, por inculcarme los valores que me han formado como persona, por guiarme con sus sabias palabras, por cuidarme, engreírme y por darme siempre más de lo que he necesitado.

Los amo.

A mi hermano Javier, quien es mi mayor ejemplo de superación. Gracias por demostrarme que la vida es un aprendizaje continuo y que cada reto es un escalón más para avanzar. Agradezco también la predisposición con la que acudías cuando necesitaba de tu ayuda, sin importarte las complicaciones que pudieras tener. Eres un gran ser humano.

A la persona que ha caminado conmigo en todo momento, Luis. Gracias por tu inmenso amor, por haberte interesado tanto en este trabajo y motivarme cuando me llenaba de temores. Gracias por tu comprensión y paciencia en mis días difíciles y por todo lo que construimos juntos.

A Alicia por su apoyo y tolerancia durante esta etapa. Gracias por dedicar de su tiempo para ayudarme a cumplir con mis actividades universitarias.

A mi compañera de tesis, Laura. Gracias por tu compromiso, dedicación y responsabilidad con este trabajo, al igual que con todos los que hemos realizado juntas a lo largo de la carrera. No hubiera sido lo mismo sin ti.

A las personas que tuve la dicha de conocer durante todo este tiempo, docentes y amigos. Gracias por las enseñanzas, las risas y los momentos compartidos.

Ana Rocío Brito Naranjo



## AGRADECIMIENTO

A mi papá, por ser el mayor ejemplo de trabajo, esfuerzo y dedicación que he conocido. Gracias por suscitar en mí el deseo por aprender y servir a los demás. Me llena de orgullo ser tu hija, te amo.

A mi mamá, por su amor y apoyo incondicional. Eres la fortaleza de toda la familia, gracias por enseñarme con tu ejemplo, el significado de empatía, respeto y perseverancia. Gracias por tener siempre una sonrisa para mí. Me inspiras inmensamente, te amo.

A mis hermanos, quienes me han motivado toda la vida. Gracias por su cariño, los amo.

A mis abuelitos, quienes son el ejemplo de superación y constancia que me motiva. Gracias por sus oraciones, palabras de aliento y por ese amor infinito que es recíproco.

A mis tíos y primos por brindarme su apoyo y cariño durante la difícil etapa de vivir lejos de mis papás.

A María José por su gran amor, por darme motivos para sonreír todos los días y por compartir sus sueños conmigo. Gracias por nunca dejar que me rinda y recordarme que soy capaz.

A mis amigos por hacer de esta etapa una experiencia maravillosa y gratificante.

A mi compañera de tesis, Ana, por su amistad y por haber formado juntas un gran equipo de trabajo durante estos años.

A todos los docentes de la Carrera de Psicología Clínica por su guía, enseñanzas y por transmitirnos la motivación necesaria durante el proceso.

Laura Geanella Soto Chica

## DEDICATORIA

A mi princesa Luisana. La que me enseña a sonreír sin motivo alguno, a disfrutar cada momento al máximo y a aferrarme con todas las fuerzas a aquello que deseo hasta conseguirlo. La que endulza mis días con sus ocurrencias. La que me impulsa a querer ser mejor para darle lo mejor. Mi inspiración, mi motor, mi vida entera. Todo esto es por ti y para ti.

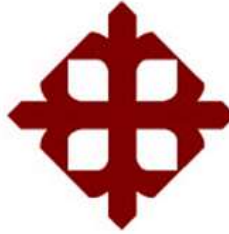
Ana Rocío Brito Naranjo

## DEDICATORIA

A la persona más especial e importante de mi vida, mi hermana Carolina. Gracias por estar siempre para mí y por enseñarme a valorar cada segundo. ¡Tu valentía es impresionante! Sin duda, eres un regalo de Dios. Te admiro y te amo.

A todos los niños que he tenido la oportunidad de escuchar, ustedes son la principal inspiración de este trabajo.

Laura Geanella Soto Chica



**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL  
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN**

f. \_\_\_\_\_

**PSIC. CL. GALARZA COLAMARCO, ALEXANDRA PATRICIA, MGS.**

DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. \_\_\_\_\_

**PSIC. CL. MARTÍNEZ ZEA, FRANCISCO XAVIER, MGS.**

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. \_\_\_\_\_

**PSIC. CL. PAULINA CÁRDENAS BARRAGÁN, MGS.**

OPONENTE

# ÍNDICE

<b>RESUMEN</b> .....	<b>XV</b>
<b>ABSTRACT</b> .....	<b>XVI</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>2</b>
<b>JUSTIFICACIÓN</b> .....	<b>4</b>
<b>ANTECEDENTES</b> .....	<b>6</b>
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>8</b>
<b>OBJETIVOS</b> .....	<b>9</b>
<b>Objetivo General:</b> .....	<b>9</b>
<b>Objetivos Específicos:</b> .....	<b>9</b>
<b>MARCO CONCEPTUAL</b> .....	<b>10</b>
Abandono .....	10
Fantasía .....	10
Identificación.....	10
Acting out .....	11
Pasaje al acto .....	11
<b>CAPÍTULO I: FANTASÍA. UNA MIRADA PSICOANALÍTICA</b> .....	<b>12</b>
1.1 La fantasía desde Freud .....	12
1.1.1 Fantasía de seducción .....	14
1.1.2 Fantasías sobre la concepción.....	14
1.1.3 Fantasía en la escena primaria .....	16
1.1.4 Fantasía en la novela familiar .....	17
1.1.5 Fantasías sobre el origen de la diferencia de los sexos: Castración	18
1.2 Realidad psíquica .....	19
1.3 Fantasía y fantasma desde Lacan .....	21
<b>CAPÍTULO II: PROCESO SUBJETIVO DEL NIÑO</b> .....	<b>23</b>
2.1 Alienación .....	23
2.1.1 Deseo materno .....	24
2.1.2 Estadio del espejo: Identificación primaria .....	26
2.2 Separación.....	28
2.2.1 Función paterna .....	29
2.2.2 Complejo de Edipo: Identificación secundaria .....	30
2.3 La fantasía como recurso identificatorio .....	31

<b>CAPÍTULO III: EL NIÑO ANTE EL DESCONOCIMIENTO DE LOS PADRES BIOLÓGICOS.....</b>	<b>34</b>
3.1 El niño abandonado .....	34
3.2 La Institución como nueva forma de familia .....	36
3.3 El niño con padres adoptivos .....	40
<b>CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>45</b>
Tipo de investigación.....	45
Método.....	46
SINOPSIS DE LA PELÍCULA.....	48
ANÁLISIS DE DISCURSO DE LA PELÍCULA .....	49
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>65</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>67</b>

## RESUMEN

El presente trabajo de titulación tiene como objetivo analizar la fantasía como un recurso identificador, mediante una lectura psicoanalítica, para determinar la influencia del desconocimiento de los padres biológicos en el proceso subjetivo del niño. Esta investigación es de tipo cualitativa, ya que la recolección de información fue realizada a través de la indagación de fuentes bibliográficas físicas y digitales desde un enfoque psicoanalítico, con el propósito de explicar el recorrido de la teoría expuesta, de desarrollar conclusiones y verificar la hipótesis planteada.

Además de la revisión bibliográfica, se usaron como técnicas la observación y el análisis de datos en video, y como método principal de la investigación, el análisis de discurso cualitativo-hermenéutico, con el cual se pretendió interpretar el sentido oculto o aparente del discurso de la película propuesta. Tanto el trabajo teórico como el análisis de discurso permitieron evidenciar que la fantasía funciona como un recurso identificador, a través del cual los niños que desconocen a sus padres biológicos logran crear una identidad que les permite tramitar la angustia frente a lo enigmático de su origen.

**Palabras claves:** Fantasía, recurso identificador, proceso subjetivo, niño abandonado, niño adoptado

## ABSTRACT

The present degree work aims to analyze fantasy as an identifying resource, through a psychoanalytic reading, to determine the influence of the ignorance of biological parents in the subjective process of the child. This research is qualitative, since the collection of information was carried out through the investigation of physical and digital bibliographic sources from a psychoanalytical approach. The purpose of this is to explain the path of the theory presented, to develop conclusions and verify the hypothesis.

In addition to the literature review, the observation and analysis of video data were used as techniques, and as the main method of the investigation, the qualitative-hermeneutic discourse analysis, with which it was intended to interpret the hidden or apparent meaning of the discourse of the proposed movie. Both the theoretical work and the discourse analysis allowed to show that fantasy works as an identifying resource, through which children who do not know their biological parents manage to create an identity that allows them to process the anguish against the enigmatic of their origin.

**Keywords:** Fantasy, identification resource, subjective process, abandoned child, adopted child



## INTRODUCCIÓN

“La fantasía es el mundo de experiencia subjetiva creado por el propio niño para tratar de comprender, interpretar y recrear el mundo que le rodea”

(Duarte, 2011, p. 1).

La fantasía es un concepto presente desde antes del nacimiento del sujeto, puesto que forma parte importante en la fantasía de quienes lo esperan. El niño hace uso de la fantasía a lo largo del proceso de la construcción de su subjetividad para darle respuesta a las preguntas que le resultan incomprensibles debido a su corta edad. Sin embargo, cuando el niño queda expuesto al abandono o a una posterior adopción, desconociendo su origen, intentará elaborar su propia identidad por medio de la fantasía para sentir que pertenece a algún lugar y así aliviar un poco su angustia. En el presente trabajo de investigación se abordará el tema de la fantasía como recurso identificador, para lograr establecer la influencia del desconocimiento de los padres biológicos en el proceso subjetivo del niño.

La investigación se desarrollará bajo el enfoque psicoanalítico y está dividida en cuatro capítulos. En el primer capítulo se establecerán las concepciones psicoanalíticas de la fantasía. Para ello se hará un recorrido por la fantasía desde Sigmund Freud, en donde se abarcará la fantasía de seducción, sobre la concepción, en la escena primaria, en la novela familiar y sobre la castración. Esto dará paso al desarrollo de la realidad psíquica, situando la fantasía en la neurosis y en la psicosis, para posteriormente adentrarse en la fantasía y el fantasma desde Jacques Lacan.

En el segundo capítulo se explicará el proceso subjetivo del niño a partir de las operaciones de alienación y de separación, las cuales permitirán abordar el deseo materno, el estadio del espejo y la identificación primaria. Así como también la función paterna, el complejo de Edipo y la identificación secundaria,

puntualizando luego acerca de la fantasía como recurso identificador dentro de la constitución del sujeto, de la mano de autores como Melanie Klein, Silvia Tendlarz, entre otros.

El tercer capítulo tratará del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos, para lo cual se analizará la institución como nueva forma de familia, y al niño abandonado y con padres adoptivos. Se hace un contraste con el proceso subjetivo que debería darse en el niño con padres biológicos presentes, recurriendo a referencias bibliográficas de Françoise Dolto, a más de otros autores.

En el cuarto capítulo se expondrá la metodología de la investigación, mediante la presentación del análisis de discurso basado en la película “Niño de otro mundo”, con el cual se relacionarán las variables de la investigación, por medio de las aportaciones de Donald Winnicott, Jacques Alain Miller, Philippe Lacadée, entre otros. El análisis permitirá sustentar la hipótesis de la misma: el niño hace uso de la fantasía como recurso identificador ante el desconocimiento de los padres biológicos.

## JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de titulación surge a partir de la experiencia en las prácticas pre profesionales, donde hubo la oportunidad de tratar diferentes sintomatologías y problemáticas en los niños, tales como la violencia y las dificultades en el aprendizaje y en la sociabilización. Con frecuencia, dichas problemáticas giraron en torno a las particularidades de su estructura familiar, ya que en las derivaciones reflejaron la ausencia de uno o ambos padres, por lo que fue de nuestro especial interés indagar más sobre dicha ausencia y el modo en que la tramitan los niños.

En el trabajo con los niños se evidenció el contenido fantasioso en el discurso de quienes desconocían a sus padres biológicos y que permanecían al cuidado de sus familiares cercanos. Por lo que surge la motivación de indagar los recursos con los que cuenta el niño frente a ese gran enigma y principalmente por la función de la fantasía en estos casos.

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) indica que entre el 2006 y 2016, los divorcios se incrementaron en un 83,45% al pasar de 13.981 a 25.468, mientras los matrimonios cayeron un 22,01% al registrar 74.036 nupcias en el 2006 frente a 57.738 del 2016. Las cifras del INEC (2010) registran que en el Ecuador existen 4'333.264 niños y niñas entre 0 y 12 años. En el mismo año, el Observatorio de los derechos de la niñez y la adolescencia del Ecuador reportó que la mitad de los niños/as vivía en hogares nucleares, el 10% en hogares monoparentales y el 35% en hogares extendidos, con núcleo o sin núcleo, y el 3% en hogares compuestos (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2016, p. 1).

Las cifras del Observatorio también sostienen que el abandono es la segunda causa para la no presencia de los padres en el hogar. Entre las razones para la ausencia física del padre en el hogar está la separación con el 17%, el abandono 8%, el fallecimiento 3% o la migración 3%. En cuanto a la ausencia física de la madre, las razones apuntan a la separación 3%, abandono 2%, migración 2% y fallecimiento 1% (Observatorio de los derechos de la niñez y la adolescencia del Ecuador, 2010, p. 1). En cuanto al desconocimiento de los

padres biológicos, alrededor de 1.500 solicitudes de pruebas por paternidad llegaron al laboratorio de genética de la Fiscalía General del Estado en el 2017. De ellos, el 80% son positivos (ElTelégrafo, 2017, p. 1).

Según sea el caso, los niños desconocen a uno o ambos padres biológicos por haber quedado huérfanos o por haber sido abandonados. Con respecto a esto, la UNICEF define a un huérfano como un niño o niña que ha perdido uno o ambos progenitores. De acuerdo con esa definición, en el 2015 se registró alrededor de 140 millones de huérfanos en todo el mundo, incluyendo 10 millones en América Latina. De los casi 140 millones de niños clasificados como huérfanos, 15.1 millones habían perdido ambos progenitores. El 95% de los casos de niños y niñas mayores de cinco años, viven con uno de sus progenitores, sus abuelos u otros miembros de su familia (UNICEF, 2013, p. 1).

La organización internacional no gubernamental, Aldeas Infantiles S.O.S., desarrolló un estudio entre los años 2014 y 2015 en todo el Ecuador, el cual reflejó que 500.000 menores están en el abandono (Aldeas Infantiles S.O.S, 2015, p. 1). El Ministerio de Inclusión Económica y Social (2018) señaló que 224 niñas, niños y adolescentes se encuentran en aptitud legal para ser adoptados y otros 334 se encuentran en procesos que podrían terminar en una declaratoria de adoptabilidad.

Con las cifras presentadas se ubica la relevancia de la investigación, la cual aborda tanto el impacto subjetivo, síntomas, acting out en los niños que desconocen a los padres biológicos, así como los recursos de los que se apoyan. Este recorrido pretende situar a la fantasía como recurso identificador ante la angustia que causa el enigma en los niños. La pertinencia de la investigación radica en el abordaje del abandono y la adopción, ya que son temas muy precisos pero que no han sido desarrollados de manera muy recurrente por el enfoque psicoanalítico.

## ANTECEDENTES

A pesar de la importancia de la fantasía para la teoría psicoanalítica por ser un concepto clave en la construcción del proceso subjetivo del niño al otorgarle recursos que lo ayudan a lo largo de su vida, no es una temática lo suficientemente abordada por la complejidad de todo lo que engloba.

La Universidad de la República Uruguay presenta una monografía sobre las conceptualizaciones de la fantasía y su despliegue en el trabajo psicoanalítico con el niño, en la cual se realiza una aproximación a la comprensión del concepto de fantasía y su importancia para la clínica con niños (Aramburo, 2016, p. 3).

El trabajo de titulación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador sobre el recorrido de la noción de fantasía en la obra de Freud expone “el seguimiento de la noción de fantasía a través de los textos de Freud para establecer un enfoque hacia la realidad psíquica y la sexualidad infantil” (Borja, 2016, p. 4).

La Universidad de Valladolid presenta el trabajo acerca de una travesía psicoanalítica de las fantasías al fantasma fundamental que abarca un recorrido desde los planteamientos freudianos en torno a las fantasías conscientes o inconscientes hasta el denominado fantasma fundamental, que da forma a la tensión deseante. El recorrido de los sueños diurnos a las fantasías inconscientes, y de éstas a las fantasías primarias y al fantasma (González & Parrondo, 2014, p. 2).

Estos trabajos aportan en el desarrollo de las concepciones psicoanalíticas de la fantasía que permiten situar a la fantasía como recurso del niño en la presente investigación. El escrito sobre la fantasía como articulación narrativa del deseo expone “la vinculación que se puede establecer a través de la fantasía entre las nociones de imaginario, de simbólico y de deseo, sostiene que la tradición psicoanalítica es la que ha elaborado más esta noción de fantasía” (Roca, 2013, p. 1).

La presente investigación está dirigida a psicólogos, estudiantes e incluso padres, que presenten inquietudes sobre el tema de la fantasía en el niño e interés por conocer los aportes del psicoanálisis respecto a los niños abandonados o adoptados.

El desarrollo de la variable del desconocimiento de padres biológicos conlleva la necesidad de abordar temáticas como niños abandonados y padres adoptivos. En cuanto a dichas temáticas, las referencias han sido limitadas y muy breves y no se han encontrado trabajos de titulación con esa variable como principal, pero con la búsqueda exhaustiva se ha realizado una síntesis precisa de aquello.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Durante el proceso de construcción subjetiva del niño es primordial que el deseo materno y la función paterna sean representados. Ante las dificultades que estos puedan presentar, la teoría psicoanalítica sostiene, entre algunos de sus postulados, que el niño suele ser síntoma de la pareja parental o que los problemas de aprendizaje y de comportamiento son modos de comunicar o pedir algo en relación con lo que les causa conflicto.

De acuerdo con las estadísticas presentadas, en el Ecuador existen cifras considerables de los niños que viven en hogares monoparentales o que están al cuidado de otros parientes debido a la ausencia de uno o ambos padres. El abandono figura como una de las principales causas de la no presencia de los padres en el hogar.

Entonces la realidad de los niños huérfanos o abandonados permite repensar el objetivo que tienen a través del llamado que comúnmente hacen mediante sus conductas transgresoras y dificultades en el aprendizaje. La realidad a la que se enfrentan lleva a considerar el impacto que tiene la ausencia de los padres, la falta de cuidados y el desinterés en la subjetividad de los niños.

Partiendo de que los niños como sujetos en construcción se enfrentan a varios enigmas que logran resolver principalmente con el apoyo de las figuras parentales o de quienes realicen la función, se sitúa la importancia de indagar cómo se sostienen los niños huérfanos o abandonados que no cuentan con referentes sólidos y permanentes en el proceso de descubrimiento y adquisición de recursos simbólicos.

Posteriormente se plantea a la fantasía como un posible recurso del cual el niño se apoya cuando algo se le torna desconocido, nuevo, doloroso o intolerable. Es así como surge la interrogante del trabajo de investigación: **¿Cómo el niño ante el desconocimiento de los padres biológicos hace uso de las fantasías como recurso identificador?**

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo General:**

- Analizar el uso de la fantasía como un recurso identificador para el niño ante el desconocimiento de los padres biológicos.

### **Objetivos Específicos:**

- Establecer las concepciones psicoanalíticas de la fantasía para situarla como recurso del niño mediante revisión bibliográfica.
- Determinar la influencia del desconocimiento de los padres biológicos en el proceso subjetivo del niño mediante revisión bibliográfica.
- Explicar el uso de la fantasía como punto identificador del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos mediante el análisis de una película.



## MARCO CONCEPTUAL

### **Abandono**

El abandono o negligencia hacen alusión a la falta de protección y cuidado por parte de quienes tienen la obligación de hacerlo y las condiciones para ello; por lo cual existe negligencia cuando los responsables de cubrir las necesidades básicas del niño no lo hacen (UNICEF, 2013, p. 10).

“El abandono es el grado extremo de negligencia con gran implementación física” (Martínez & De Paúl, 1993, p. 27).

### **Fantasía**

Guion imaginario en el que se halla presente el sujeto y que representa, en forma más o menos deformada por los procesos defensivos, la realización de un deseo y, en último término, de un deseo inconsciente. La fantasía se presenta bajo distintas modalidades: fantasías conscientes o sueños diurnos, fantasías inconscientes que descubre el análisis como estructuras subyacentes a un contenido manifiesto, y fantasías originarias. (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 138)

Los términos fantasía o actividad fantaseadora, sugieren la oposición entre imaginación y realidad (percepción). Si se hace de esta oposición un eje de referencia fundamental del psicoanálisis, habrá que definir la fantasía como una producción puramente ilusoria que no resistiría a una aprehensión correctora de lo real (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 139).

### **Identificación**

“Proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones” (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 185). En el capítulo VII de Psicología de las masas y análisis del yo, Freud distingue tres modos de identificación:

La identificación primaria como forma originaria del lazo afectivo con el objeto. Se trata aquí de una identificación preedípica, marcada por la relación canibalística, que desde un principio es ambivalente. La identificación como substitutivo regresivo de una elección objetual abandonada. Y finalmente, la identificación histérica en ausencia de

toda catexis sexual del otro, el sujeto puede, no obstante, identificarse a éste en la medida en que tienen un elemento en común, por desplazamiento, la identificación se producirá sobre otro punto. (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 185)

### **Acting out**

Son acciones que presentan un carácter impulsivo relativamente aislable en el curso de sus actividades, en contraste relativo con los sistemas de motivación habituales del individuo, y que adoptan a menudo una forma auto o heteroagresiva. En el surgimiento del acting out el psicoanalista ve la señal de la emergencia de lo reprimido. Cuando aparece en el curso de un análisis, el acting out debe comprenderse en su conexión con la transferencia y como una tentativa de desconocer radicalmente ésta. (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 5-6)

Lacan, en su Seminario X “La angustia”, propone una diferenciación entre acting out y pasaje al acto:

El acting out es una conducta sostenida por un sujeto que se da a descifrar al otro a quien se dirige. Es una transferencia. Aunque el sujeto no muestre nada, algo se muestra, fuera de toda rememoración posible y de todo levantamiento de una represión (Chemama, 1998, p. 3).

### **Pasaje al acto**

Del lado del sujeto se marca un «dejarse caer», una evasión fuera de la escena de su fantasma, sin que pueda darse cuenta de ello. Esto se produce cuando el sujeto se confronta con el develamiento intempestivo del objeto a que es para el Otro, y ocurre ante una emoción extrema, cuando para él toda simbolización se ha vuelto imposible. Se eyecta así ofreciéndose al Otro, lugar vacío del significante, como si ese Otro se encarnara para él imaginariamente y pudiera gozar de su muerte. El pasaje al acto es por consiguiente un actuar impulsivo inconsciente y no un acto. Contrariamente al acting out, no se dirige a nadie y no espera ninguna interpretación, aun cuando sobrevenga durante una cura analítica. Es demanda de amor, de reconocimiento simbólico sobre un fondo de desesperación, demanda hecha por un sujeto que sólo puede vivirse como un desecho a evacuar. (Chemama, 1998, p. 5)

# CAPÍTULO I: FANTASÍA. UNA MIRADA PSICOANALÍTICA

## 1.1 La fantasía desde Freud

Para abordar el tema de la fantasía en los niños es preciso situar su aparición en las teorías sexuales infantiles. Braunstein señala que el sujeto no tiene origen, puesto que antes de la fecundación, antes de nacer, es ya el objeto del discurso, del deseo y de la fantasía de los otros. La pregunta sobre el origen constituye varias inquietudes durante la infancia que se articulan con producciones de la fantasía como la escena primaria y la castración, que intentan dar respuesta, en el orden de la actividad fantaseadora (Braunstein citado por Borja, 2016, p. 17). El niño se encuentra frente a constantes cuestionamientos sobre el origen, la concepción, la diferencia de los sexos y se apoya de la fantasía en el proceso de elaboración una respuesta ante lo que se le torna enigmático. Freud, en su arduo trabajo sobre las neurosis fue abordando la importancia de las fantasías y a su vez realizó aportes significativos con respecto al estudio de la fantasía en la infancia.

La fantasía se presenta bajo tres modalidades: fantasías conscientes o sueños diurnos, fantasías inconscientes y fantasías originarias. “Las fantasías claramente conscientes de los perversos, los temores delirantes de los paranoicos, las fantasías inconscientes de los histéricos, todas estas coinciden en su contenido hasta en los menores detalles” (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 141). La teoría freudiana no apunta a una distinción entre fantasía consciente e inconsciente sino a sus analogías. Independientemente de que las fantasías sean conscientes, inconscientes, formaciones imaginarias o estructuras psicopatológicas, realizadas o imaginadas, asumidas o proyectadas; coinciden en su contenido. Acerca de las fantasías conscientes o sueños diurnos:

Los sueños diurnos son escenas, episodios, novelas, ficciones que el sujeto forja y se narra a sí mismo en estado de vigilia. En los “Estudios sobre la histeria”, Breuer y Freud mostraron la frecuencia y la importancia de esta actividad fantaseadora en el histérico y la describieron como frecuentemente “inconsciente”, es decir, produciéndose durante estados de ausencia o estados hipnoides. En “La interpretación de los sueños”, Freud todavía describe las fantasías basándose en el modelo de los sueños diurnos. Las analiza como

formaciones de compromiso y muestra que su estructura es comparable a la del sueño y son utilizados por la elaboración secundaria, factor del trabajo del sueño que se aproxima mucho a la actividad en vigilia. (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 140)

“Freud utiliza a menudo la expresión de fantasía inconsciente, sin que implique siempre una posición metapsicológica bien establecida. Con ella parece designar a veces un ensueño subliminal, preconsciente, al cual se entrega el sujeto y del que tomará o no conciencia reflexivamente” (Laplanche & Pontalis, 2004, p.142). De modo que se podrían distinguir en la obra freudiana, la fantasía: consciente, subliminal, inconsciente. Para el trabajo de investigación acerca de la fantasía en los niños es preciso profundizar en las fantasías primordiales u originarias.

Freud señala que es frecuente que la observación del comercio amoroso entre los padres se incluya en el tesoro de fantasías inconscientes que el análisis puede descubrir en todos los neuróticos, y con probabilidad en todos los seres humanos. Dio el nombre de fantasías primordiales a dicha observación del comercio sexual entre los padres, a la castración, entre otros (Freud, 1915, p. 268).

Laplanche y Pontalis citados por Roca, mantienen que “las fantasías originarias serían la de la escena primaria, la de la castración y la de la seducción, cuya función es dar una respuesta al niño a los enigmas que se le presentan respecto a su propio origen. La escena originaria fantaseada del acto sexual de los padres, a la diferencia sexual: fantasía de castración de la niña, y del propio despertar de la sexualidad: la fantasía de ser seducido por el progenitor del otro sexo. Son fantasías que funcionarían como una especie de esquemas que imponen su ley al imaginario y que son irreductibles a la experiencia individual” (Roca, 2013, p. 2). En los primeros años de vida del niño, las fantasías se van caracterizando como posibilitadoras de respuestas sobre su origen, es decir que permiten que el niño pueda representar la realidad cuando se le torne conflictiva o confusa.

### **1.1.1 Fantasía de seducción**

La seducción se encuentra dentro de las fantasías relacionadas con la sexualidad. “Freud descubre que las escenas de seducción son, en ocasiones, el producto de reconstrucciones fantasmáticas, descubrimiento que es correlativo con el develamiento progresivo de la sexualidad infantil” (Laplanche & Pontalis 2004, p. 395). Una escena vivida en los primeros años del niño en forma neutra podrá tener valor de trauma en un segundo momento, vivido después de la pubertad, le dé a dicha primera escena un sentido que desencadene un afecto sexual displacentero. Las experiencias de abuso no tuvieron significación sexual sino posteriormente en la pubertad cuando se le pudo establecer el carácter erótico al acoso y lo que resultó traumatizante es el recuerdo y no el acontecimiento como tal.

Freud señala con respecto a la fantasía de seducción, que a menudo no se podría tratar de una fantasía, sino de un recuerdo real. Freud expone una noción sobre verdad individual y verdad histórica, en relación con las fantasías del niño, indica que observa la posibilidad de que aquello que se dice en el análisis como fantasía estuvo en algún momento en el campo de la realidad (Borja, 2016, p. 38). Como la excitación sexual encendida por la observación del coito entre los padres, la amenaza de castración fue una vez realidad en los tiempos originarios de la familia humana, y que el niño fantaseador no ha hecho más que llenar las lagunas de la verdad individual con una verdad prehistórica. Independientemente de que el suceso haya ocurrido o haya sido únicamente una fantasía, la escena es encubierta por la fantasía que no pudo ser significada en la infancia en equipo con el mecanismo de la represión.

### **1.1.2 Fantasías sobre la concepción**

Para plasmar el trabajo de Freud con respecto a la fantasía de los niños sobre la concepción es importante destacar el caso de Hans. El pequeño mantenía gran interés por la parte de su cuerpo que tenía la costumbre de designar como “hace pipí”. Además, estableció una diferenciación: decía que “un perro y un caballo tienen un “hace pipí”; una mesa y un sillón, no”. La curiosidad de Hans se extiende hacia sus padres, a quienes indaga si poseen

también un “hace pipí” (Freud, 1909, p. 8-10). Freud señala que el interés por el saber y la curiosidad sexual parecen estar relacionados y además que:

La primera de las teorías sexuales se anuda al hecho de no advertir las diferencias entre los sexos, consiste en atribuir a todos los seres humanos, aun a las mujeres, un pene. Cuando Hans presencia el baño de su hermana recién nacida, exclama que su “hace-pipí” es todavía chico, tras lo cual agrega, como a modo de consuelo, que le crecería cuando esté más grande. La ignorancia sobre la existencia de la vagina permite que el niño se convenga de la segunda de las teorías sexuales; si el hijo crece en el vientre de la madre y es sacado de ahí, ello ocurrirá por la única vía posible, la abertura del intestino entonces consideraría que es preciso que el hijo sea evacuado como un excremento, una deposición. La tercera teoría sexual se trata de la concepción sádica del coito, a partir de la observación a escondidas de la relación sexual de los padres o la imaginación de una relación sexual agresiva. (Freud, 1908, p. 194-196)

La fantasía ha sido un recurso para aliviar la angustia efecto de los enigmas acerca de la concepción y el nacimiento. Continuando con el recorrido de la fantasía en relación con los cuestionamientos sobre la concepción, Freud, en su texto sobre Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci de 1910, analiza un recuerdo infantil de Leonardo. En el sueño un buitre lo visita en su cuna y le había abierto la boca y golpeado varias veces con la cola en sus labios. Freud añade que dicha escena con el buitre no habría sido un recuerdo de Leonardo, sino una fantasía. Además establece una relación de la cola del buitre en la boca con una felación y con el acto de lactar del pecho materno.

Además, Freud señala que no sorprende que por ello sitúe en la época de lactancia el recuerdo de la supuesta vivencia con el buitre; tras la fantasía se encubría el recuerdo de haber sido amamantado. Cabe mencionar que Leonardo había leído en un libro de Ciencias que los buitres eran todos hembras y podían reproducirse sin los machos, emergió en él un recuerdo que se trasfiguró en aquella fantasía, con este significado: que él mismo era un hijo de buitre, pues tenía madre, pero no padre; y a esto se le unió, de la manera en que sólo impresiones tan antiguas son capaces de exteriorizar, un eco del goce que le había sido deparado en el pecho materno (Freud, 1910, p. 81-84). En esta referencia, la fantasía además de apuntar a la situación pasada de haber sido amamantado por su madre, encubre una situación dolorosa en particular, la ausencia de su padre en su vida.

### 1.1.3 Fantasía en la escena primaria

A la escena primaria, Laplanche la define como la escena de relación sexual entre los padres, observada o supuesta basándose en ciertos indicios y fantaseada por el niño, quien la interpreta de manera general como un acto de violencia por parte del padre (Laplanche & Pontalis, 2004, p.123). El niño continúa como su incansable investigador por el interés en su origen y la concepción.

En el Manuscrito L de 1897, Freud presenta a las fantasías como medio para refinar recuerdos de infancia, como una forma de sublimarlos. Además, que la meta del síntoma histérico parece ser alcanzar las escenas primordiales. A veces se lo consigue de manera directa, otras veces por el rodeo de unas fantasías. En efecto, las fantasías son unas barreras psíquicas que impiden el acceso a esos recuerdos (Borja, 2016, p.43). La fantasía en esta referencia apunta a una caracterización diferente a la de respuesta al enigma del origen, además bloquea el acceso a recuerdos, que encubre acontecimientos difíciles de asimilar o tramitar por parte del sujeto a modo de represión.

Es importante mencionar que en el Manuscrito M, Freud apunta al trabajo de aproximación a las escenas primarias como una vía para el tratamiento de la histeria y su efecto en la resistencia. Sin embargo, no excluye que las fantasías acerca del comercio sexual de los padres podrían haberse basado en eventos reales; manifiesta que no resulta extraño que en algunas familias, al adjudicarle al niño ninguna comprensión ni memoria, se le permite ser testigo de un acto sexual entre los padres u otros adultos; sin considerar que podrá comprender con posterioridad aquella impresión y reaccionar frente a ella (Freud, 1917, p. 337).

En el caso del Hombre de los lobos de 1918, Freud se cuestiona si fue el coito entre los padres o el coito entre animales, lo observado por el niño y trasladado luego a los padres, como si hubiera descubierto que los padres obrarían del mismo modo. Aquellas experiencias de las cuales pudieron haber surgido elementos para la construcción de aquella fantasía, las atribuye a las observaciones de perros ovejeros durante su infancia (Freud, 1918, p. 55).

Cabe recalcar que Freud señala que el niño habiendo sido testigo, al año y medio, de un coito entre sus padres, sólo lo comprende a los cuatro años, gracias a su desarrollo, su excitación y su investigación sexuales. Sólo a esa edad esta escena primaria toma para él toda su eficacia psíquica, determinante en su síntoma y su fantasma (Chemama, 1998, p. 34).

#### **1.1.4 Fantasía en la novela familiar**

En la carta 59, Freud menciona que las fantasías histéricas se remontan a lo que los niños oyeron en época temprana y sólo con posterioridad entendieron. En aquella época, Freud parece haber considerado que dichas fantasías eran exclusivas de los paranoicos; sin embargo, no tardó en extenderlas a los neuróticos en general, bajo el nombre de novelas familiares (Freud, 1950, p. 285). En cuanto a la fantasía del niño en torno a su familia se encuentran: cambiar a sus padres por otros mejores, ser adoptado y los secretos amorosos que guarda la madre:

Al principio para el niño los padres son la única autoridad y la fuente de toda fe. Su deseo es el de llegar a parecerse al progenitor del propio sexo. A medida que el niño conoce a otros padres, los compara con los propios y llega a dudar de las cualidades que les había otorgado. Los acontecimientos y experiencias, los llevan a situar la noción de que otros padres son mejores a los suyos y a su sustitución. También hay ocasiones en que el niño es menospreciado o en que se siente menospreciado, que no recibe el amor total de sus padres o, les hace problema tener que compartirlo con sus hermanos. Todo eso se apoya en la idea, a menudo de ser un hijastro o un hijo adoptivo. Dicha noción corresponde al estadio asexual de la novela familiar en el que no se ha dado cuenta de las condiciones sexuales de sus padres. (Freud, 1909, p. 3)

La actividad fantaseadora acerca de la familia y los propios orígenes, similar al sueño diurno, está en el orden del cumplimiento del deseo. En el estadio sexual, la descendencia de la madre se considera inmodificable, siendo la descendencia del padre la que se pone en duda; nace una inclinación a pintarse situaciones y vínculos eróticos que entran como fuerza pulsional el placer de poner a la madre, que es asunto de la suprema curiosidad sexual, en la situación de infidelidad escondida y secretos enredos amorosos (Freud, 1909, p. 3).



Freud indica que en los detalles las más frecuentes de esas fantasías noveladas, esa sustitución de ambos progenitores o del padre solo por personas más grandiosas, descubre que estos nuevos y más nobles padres están dotados con rasgos que provienen de recuerdos reales de los padres verdaderos, de manera que el niño en verdad no elimina al padre, sino que lo enaltece.

El intento del niño por cambiar a su padre por uno más noble no es sino expresión de la añoranza del niño por la edad dichosa y perdida en que su padre le parecía el hombre más noble y poderoso, y su madre la mujer más bella y amorosa (Freud citado por Borja, 2016, p. 46).

### **1.1.5 Fantasías sobre el origen de la diferencia de los sexos: Castración**

En la castración se establece una fantasía sobre el origen de la diferencia de los sexos; se trata de un complejo que surge a partir de una de las teorías sexuales infantiles, la idea de que todas las personas tienen pene. Cuando se descubre la diferencia anatómica entre los sexos, la presencia o ausencia de pene; el niño o niña puede llegar a suponer que esta diferencia se debe a que el pene de la mujer ha sido cortado. De modo que el complejo de castración es el momento en el que la teoría infantil de que “todos tienen pene” es reemplazada por otra “las mujeres han sido castradas” (Evans, 1997, p. 52).

Laplanche, sostiene que el niño teme a la castración como realización de una amenaza paterna en respuesta a sus actividades sexuales, lo cual le provoca una intensa angustia de castración. En la niña, la ausencia de pene es sentida como un perjuicio sufrido, que intenta negar, compensar o reparar (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 58). Freud, sobre la angustia de castración señala:

En su trabajo sobre el caso Juanito, Freud sitúa una escena entre la madre y el niño, tras ser hallado masturbándose: A la edad de 3 años y medio, su madre lo encuentra con la mano en el pene y le dice: «Si haces eso, llamaré al doctor A., que te corte el hace-pipí. Y entonces, ¿con qué harías pipí?». Hans: «Con la cola {Popo}» Hans da cuenta de una resistencia ante la diferencia anatómica entre hombres y mujeres; asume que, como él, las niñas y su madre también tienen pene. Se relata una fantasía que expresa después: «Me he pasado el dedo un poquitito por el hace-pipí». Entonces he visto a mami toda desnuda en camisa, y ella ha dejado ver el hace-pipí. Le he mostrado a Grete, lo

que hace mamá, y le he mostrado mi hace-pipí. Entonces he sacado rápido la mano del hace pipí». Freud califica a la anterior como una fantasía onanista, la equipara a un sueño. Indica que lo que en su fantasía hace ejecutar a la madre, sirve para justificar “Si mami muestra el hace-pipí, yo también puedo hacerlo”. A partir de dicha fantasía pueden averiguarse dos cosas: la reprimenda de la madre tuvo un efecto sobre él, y que al comienzo no acepta la cuestión de que las mujeres no tienen un hace-pipí. Lamenta que deba ser así, y se aferra a la fantasía. (Freud, 1909, p. 29)

En el caso de Hans de Freud, así como las demás referencias que se han tomado en cuanto al niño en relación origen y concepción, se ha configurado una noción de la función de la fantasía como: defensa, respuesta sobre el enigma del origen, realización de un deseo, encubrir un acontecimiento perturbador y representación de la realidad.

## **1.2 Realidad psíquica**

La realidad está construida a partir de los significantes que marcaron la particularidad de la historia en cada sujeto. La verdadera realidad para Freud está perdida para siempre. En los mecanismos de formación de síntomas, Freud señala que en la neurosis hay un primer paso que consistiría en una renuncia pulsional, la represión, en detrimento del ello y a favor de la realidad. El segundo paso, la enfermedad propiamente se sitúa al retornar aquello reprimido, el vínculo con la realidad se torna endeble y surge un intento de huida. “El retorno, y la pérdida de realidad consecuente, se producen en lo que Freud ha denominado síntoma neurótico” (Torres, Blanco, & Hoggan, 2016, p. 107). En la psicosis Freud también menciona dos pasos. En el inicial, el yo se arranca de la realidad para cumplir las exigencias del ello. El segundo paso, en cambio, consiste en indemnizar estos perjuicios, compensando esta pérdida, mediante la construcción de una nueva realidad, delirante, por la antigua y también las nuevas percepciones acordes a la nueva realidad, llamadas alucinaciones.

“En la neurosis se evita, al modo de una huida, un fragmento de la realidad, mientras que en la psicosis se la reconstruye” (Freud, 1924, p. 2). Tanto en la neurosis como en la psicosis suele haber una huida inicial de la realidad, pero es en la psicosis que dicha huida continúa en una fase activa de reconstrucción. “La neurosis no desmiente la realidad, se limita a no querer

saber nada de ella; la psicosis la desmiente y procura sustituirla” (Freud, 1924, p. 3). La neurosis no desmiente la realidad, la psicosis se empeña en modificarla. Es por ello que en la neurosis se concibe como normal a la conducta, reacción o adaptación que lleva naturalmente a realizar un trabajo sobre el mundo exterior, y no se conforma, como la psicosis, con producir alteraciones internas. En el proceso de huida de la realidad psíquica o sustitución de la misma, Freud introduce el concepto de la fantasía.

De la fantasía, la neurosis toma el material para sus formaciones de deseo, y comúnmente lo encuentra, por las vías de la regresión a un pasado real más satisfactorio o menos conflictivo. La psicosis toma de la fantasía el material para construir una nueva realidad. El mundo nuevo exterior fantástico en la psicosis quiere reemplazar a la realidad exterior. Por el contrario, “La neurosis se apoya en un fragmento de la realidad, diverso de aquel contra el cual tuvo que defenderse, le presta una significación particular y un sentido secreto que, de manera, no siempre del todo acertada, llamamos simbólico” (Freud, 1924, p. 4). Tanto en la neurosis como en la psicosis hay una pérdida y sustitución de la realidad.

La psicosis sustituye totalmente la realidad exterior, mientras que la neurosis se apoya de la fantasía para representar un fragmento intolerable de la realidad. En la neurosis la fantasía forma parte de un proceso de representación de una realidad perturbadora o dolorosa, como un recurso para una situación de angustia, un recurso transitorio de un proceso que apunta al deseo y posteriormente a la represión. “Desde la perspectiva freudiana, el acento recae ya no sobre la pérdida, sino sobre lo que viene a reemplazarla: en la neurosis, la fantasía, reconsiderada y reformulada más tarde por Jaques Lacan como el fantasma; en la psicosis, el delirio” (Torres, Blanco, & Hoggan, 2016, p. 115). La psicosis también se apoya de la fantasía, pero se puede situar que el delirio, las alucinaciones se han establecido en relación con la función de recurso.

En el desconocimiento, la negativa, la barrera que el neurótico opone a la realidad comprobamos que recurre a la fantasía, a una función imaginaria que señala la relación del sujeto con sus identificaciones formadoras, y a la

relación del sujeto con lo real, cuya característica es la de ser ilusoria. Freud señala que en la psicosis no sucede nada semejante. Cuando el sujeto psicótico pierde la realización de lo real no vuelve a encontrar ninguna sustitución imaginaria y esto es lo que lo distingue del neurótico (Dasí, 2010, p. 1). Con el abordaje de la realidad psíquica y el intento de diferenciación de la fantasía en psicosis y neurosis se puede establecer que la fantasía en la neurosis se posiciona como recurso más no como indicio de locura o fenómeno elemental; puesto que encubre una parte seleccionada de la realidad y no tiene como finalidad cambiarla en su totalidad.

### **1.3 Fantasía y fantasma desde Lacan**

El término “fantasme” puede referirse tanto a las fantasías como al fantasma en psicoanálisis. Freud recogió diferentes usos de palabra alemana phantasie. En su traducción al francés como fantasme se ha situado a profundidad en la corriente lacaniana y se diferencia de phantasie, en que designa una determinada formación imaginaria y no el mundo de las fantasías. Se podría mencionar que phantasie se refiere a la fantasía de los aportes de Freud y fantasme designa los trabajos desarrollados sobre el fantasma de Lacan. González & Parrondo precisan la diferenciación del uso de phantasie y fantasme a través de la dimensión histórica, el lugar del sujeto en las elaboraciones fantasmáticas y la cuestión del objeto:

Los escenarios de las fantasías suelen ser cambiantes a lo largo de la vida, Freud señala que los sueños diurnos se adaptan a las impresiones cambiantes de la vida y reciben de cada nueva impresión eficiente lo que se podría situar como el sello del momento. Por el contrario, el fantasma no sólo es inmutable, muestra una fijeza esquemática heredera de la fijación del modo de satisfacción sexual de cada sujeto. En cuanto al lugar del sujeto, este siempre está presente en la escena. En las ensoñaciones diurnas, organizadas por el proceso secundario, “el Yo” se presenta como el héroe invulnerable de todas las hazañas, a medida que la fantasía se aleja de la conciencia, debido a la censura ejercida por la represión, el sujeto deja de aparecer como el actor de la escena para hacerlo como el objeto pasivo de ésta. (Mira citado por González & Parrondo, 2014, p. 111)

La posición de objeto pasivo consta en Pegan a un niño, trabajo en el que Freud, a partir de seis casos de cuatro de mujeres y dos de hombres, realiza un análisis de la fantasía de flagelación en tres fases o etapas:

La primera fase es recordada en el análisis como “mi padre pega al niño/a odiado/a por mí” corresponde a una época infantil muy temprana y está vinculada a la aparición de un hermano o de una hermana o de otro rival infantil cualquiera a quien la niña odia por celos. La segunda fase, la persona que pega continua siendo el padre de la niña pero ahora, quien recibe los golpes es la propia niña de la fantasía y, además, el afecto sentido en relación con la representación del acto de maltrato ya no es el odio hacia el rival sino el amor del padre, amor que, en la primera fase, estaba implícito: si mi padre pega al otro niño, odiado por mí, es porque “sólo me quiere a mí”. La descripción de esta segunda fase sería, entonces: ‘yo soy golpeada/amada por mi padre’. Freud señala que esta segunda fase no es recordada ni ha tenido nunca acceso a la conciencia, es una construcción del análisis. La tercera fase de la fantasía, que es consciente antes del análisis, la niña figura como “simple espectadora” de la escena de flagelación, el golpeado es predominantemente un niño o unos niños desconocidos y la persona que pega no es el padre, como en el primer y segundo tiempo, sino un subrogado perteneciente a la serie paterna. (González & Parrondo, 2014, p. 112)

La segunda fase de la fantasía de flagelación “ser golpeada/amada por el padre” representa el paradigma freudiano del fantasma lacaniano. El fantasma, más que ser interpretado como una escena imaginaria, será construido como una frase, también como un axioma que definirá los términos en los que se juega el deseo para cada sujeto (Bassols, 2014, p. 1). El fantasma, en singular, no son las fantasías o ensoñaciones diurnas con las que el sujeto entretiene su imaginación. El fantasma interviene sin duda en estas ensoñaciones, pero es más bien como la tinta invisible del guion de una escena que se escribe en múltiples versiones, de una escena original que deberá ser construida más que reproducida en el recuerdo.

Joan W Scott hace tres puntualizaciones importantes sobre la fantasía a partir de lo que proponen autores como Laplanche, Pontalis, quienes, con respecto a la cuestión de objeto, mantienen que la fantasía no es el objeto del deseo, sino su escena. En la fantasía el sujeto no persigue el objeto o su señal: no forma representaciones del objeto del deseo, sino que se representa a sí mismo como participante de la escena. En el escenario fantaseado el cumplimiento del deseo y las consecuencias de este son representadas. Žižek señala que la fantasía tiene una estructura doble que a la vez reproduce y enmascara el conflicto o la contradicción (Scott, 2009, p. 131).

El término alemán phantasie puede referirse a la fantasía y al fantasma, es decir que en primera instancia pueden situarse como lo mismo. Pero el abordaje teórico que se ha realizado las posiciona en dos instancias distintas. Lacan se apoyó del trabajo de Freud sobre la fantasía como una de las muchas referencias teóricas para desarrollar los estudios sobre el fantasma fundamental.

## **CAPÍTULO II: PROCESO SUBJETIVO DEL NIÑO**

La inclusión del sujeto en la cadena significativa se produce a partir de la preexistencia del Otro primordial, mediante la operación de alienación. Y a través de la operación de separación, con la inscripción de la falta, se constituye el objeto a. En la teoría de Lacan se produce un desplazamiento de la ley a la causa, las operaciones de alienación y de separación quedan por fuera del Edipo y más allá del padre (Tendlarz, 2016, p. 35). No se trata entonces de la acción de la ley paterna sino del objeto a como objeto causa de deseo, pura consistencia lógica porque nombra un vacío, una ausencia; ya no se trata del Nombre del padre sobre el deseo de la madre, o de la relación entre el padre y la madre, sino de la relación del sujeto con el Otro.

### **2.1 Alienación**

Esta operación intenta responder a la cuestión de cómo en el campo del Otro se produce el sujeto. El sujeto adviene en tanto que en el campo del Otro surge el significativo. Lacan plantea que en ese momento tiene lugar una elección entre el conjunto del sujeto y el conjunto del Otro. Esto implica que el sujeto toma un significativo que obtiene del campo del Otro y se identifica a dicho significativo que pasa a ser aquello que lo representa, es el S1, significativo unario. El sujeto elige obtener una respuesta sobre qué significa lo que le pasa. Miller plantea que de esta forma se constituye la metáfora original del sujeto que sostiene la metonimia de la cadena significativa, dado que al elegir al S1 se elige también al Otro, representado por el S2 que da sentido al S1. Primero está el S1 y luego surge el sujeto representado por él (Demajo, 2014, p. 1). Esta operación refiere el ingreso del niño en la

estructura, donde requiere contar con un sentido para el Otro, representar algo para alguien. El niño cede a la demanda del Otro, ya que este otorga su vacío en el cual se aloja el sujeto.

“La alienación implica que una madre pueda tolerar su propia enajenación en la unión con el bebé, soportarla sin que signifique encierro y sin llenarla totalmente con su presencia. Es condición de una separación hacia la autonomía” (Ulriksen, 2011, p. 10). Desde esa condición la madre-objeto puede recuperar su autonomía y su subjetividad por medio del desarrollo del niño.

“Hay alienación tanto en la neurosis como en la psicosis como inclusión del sujeto en el lenguaje y en la cadena significativa. A partir de la alienación significativa el sujeto tiene dos opciones inefables, que corresponden a la insondable elección del ser” (Tendlarz, 2016, p. 35). Se puede dar la elección del S2 y la cadena significativa junto a la posibilidad de entrar en el campo del sentido o puede elegir el vacío.

El proceso de alienación es un tiempo privilegiado, en el que existe una libidinización por parte de la madre hacia el niño. En el niño abandonado ocurre lo opuesto, este no recibe la suficiente carga afectiva por quien debería suscitar el deseo materno. En referencia a ello, René Spitz realiza un estudio acerca del desarrollo psicoafectivo de niños que vivían en un orfanato durante la II Guerra Mundial, con el cual postuló el síndrome de marasmo.

Con este hizo referencia a niños que a pesar de que sus necesidades básicas fueron atendidas, no recibían un trato particular de afecto mediante las caricias, la voz y la mirada. Al no tener la posibilidad de establecer un lazo afectivo con su madre, presentaron dificultades en su desarrollo emocional e incluso físico. Es así como Spitz demostró que la función realizada por un profesional es insuficiente, no reemplaza al deseo materno, pues no deja de ser una atención puntual y no prolongada (Morán, 2017, p. 2).

### **2.1.1 Deseo materno**

El niño llega al mundo en una condición de dependencia total, por lo que, al experimentar una vivencia de displacer, evidenciada con el llanto,

necesitará de un Otro primordial, que en un inicio será la figura de la madre, el cual responda a su llamado permitiendo que se establezca la primera vivencia de satisfacción y se colme la necesidad. Tal necesidad se transforma en demanda cuando la madre le otorga un sentido. Por ello, posteriormente el niño espera que ese objeto de satisfacción primario reaparezca para tranquilizarlo. Sin embargo, ese objeto se perdió para siempre y no se volverá a experimentar la satisfacción anterior, estableciendo un vacío y ocasionando la repetición por no poder encontrar lo mismo. Es ante este displacer que se moviliza el deseo.

La impotencia del recién nacido, su gran fragilidad, le otorgan una posición central que obliga al entorno a su alrededor a transformarse para suplir lo que no puede hacer por sí mismo y le es vitalmente indispensable. La madre se transforma de sujeto en objeto. Ella renuncia a su autonomía para volverse aquello que el niño necesita. (Ulriksen, 2011, p. 4)

La madre estará ubicada en un lugar de omnipotencia, ya que será quien determine si darle o no amor al niño, acogiendo o no su demanda. En la medida en que la madre impone una regularidad en el modo de satisfacer las necesidades del niño, registra una temporalidad presencia-ausencia que lo inserta en la estructura del lenguaje. El niño percibe que la madre se presenta si quiere, y que él depende completamente de esa voluntad. El objeto entra en otra dimensión, ahora es un objeto que se puede dar o no, convirtiéndose en signo de amor o desamor, en objeto simbólico (Irigoyen, 2018, p. 3).

El niño rebasa la capacidad de la madre de atender todos sus intereses. Es fundamental que la madre lo suelte y le posibilite que desarrolle su espacio de intercambio con los otros y el medio. “En la mirada se juega la capacidad de desaparecer y reaparecer de la madre, que no satura la relación con su presencia, anticipando en la alternancia presencia-ausencia el despliegue de temporalidad, de ritmos, y de la presencia del tercero” (Ulriksen, 2011, p. 7).

El deseo de la madre es fundamental para que el niño logre constituirse como sujeto; sin embargo, podría ocurrir que la madre tome al niño como objeto o como satisfacción de su propio deseo.

El papel de la madre es el deseo de la madre. No es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultarles indiferente. Siempre produce



estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre. No se sabe qué mosca puede llegar a picarle de repente y cierra la boca. Esto es el deseo de la madre. Sin embargo, hay algo tranquilizador. Hay un palo de piedra que está ahí, en potencia en la boca y eso la contiene, la traba. Es lo que se llama el falo. Es el palo que protege al niño, si de repente, eso se cierra. (Lacan, 1970, p. 118)

En este sentido, se debe recalcar que la mosca de la que se habla es comprendida como una ley caprichosa, incontrolada que persevera bajo la figura del superyó materno; incluso cuando esta ley es reemplazada por la ley paterna al insertarse la metáfora del padre (Álvarez, 2008, p. 2). Por su parte, lo que el niño desea no es solo del orden del contacto, los cuidados o la presencia de la madre, más bien lo que pretende es capturar su deseo. “Su deseo es deseo del deseo de la madre. Entonces, el deseo adviene más allá de la demanda, como falta de un objeto, falta inscripta en la palabra y efecto de la marca del significante en el ser hablante” (Barrionuevo & Sánchez, 2013, p. 3). De ahí que la conexión del niño con el falo es instaurada porque el falo es el objeto del deseo de la madre.

Lo que el niño demanda es del orden de la necesidad o el amor, pero el deseo se sujeta en el Nombre del Padre, en la medida en que separa a la madre del niño. El asunto para la madre será permanecer atrapada en el dominio y poder hacia el niño, o dejarle un borde y no ser todo para él.

### **2.1.2 Estadio del espejo: Identificación primaria**

En “Psicología de las masas y análisis del yo”, Freud sostiene que la identificación es la forma primera y la más originaria, del lazo afectivo; bajo las constelaciones de la formación de síntoma, de la represión y el predominio de los mecanismos del inconsciente, sucede a menudo que la elección de objeto vuelva a la identificación, o sea, que el yo tome sobre sí las propiedades del objeto (Freud, 1921, p. 121). En estas identificaciones el yo copia en un caso a la persona no amada, y en el otro a la persona amada. En ambos casos, la identificación es parcial, limitada en grado sume, pues toma prestado un único rasgo de la persona objeto.

Lacan cuando hace uso de los conceptos relacionados con la identificación en la obra de Freud, les da el nombre de “identificaciones freudianas”, además

reorganiza lo trabajado por Freud, situando: identificación primaria, las identificaciones regresivas y la identificación por medio del síntoma. El modelo de las diversas formas de identificación freudianas tiene como efecto que quien se identifica adquiere o asume un rasgo, o un conjunto de ellos, del objeto de identificación. De este modo, los mecanismos de identificación asumen cada vez más, a medida que avanza la elaboración freudiana, una función fundamental en los procesos de constitución de la personalidad psíquica (Mazzuca, Bleyntat, & Ayerza, 2005, p. 123).

Lacan hace un uso propio del concepto de identificación y las distribuye según sus tres registros. Las identificaciones imaginarias en la que se encuentran la identificación con la imagen del otro del estadio del espejo y la identificación viril de la histérica. Las identificaciones significantes: identificación simbólica con las insignias del Otro, identificación primaria con los significantes de la omnipotencia del Otro. Las identificaciones con lo real que consta la identificación con el objeto a, identificación con el síntoma, identificación con lo real del Otro real.

La fase del espejo señala la constitución del primer esbozo del yo. A partir de los seis meses se habla del estadio del espejo, donde el niño percibe en el cuerpo o la mirada de la madre una imagen que le permite reconocerse. Al mirarse en el espejo y moverse con satisfacción, vuelve la mirada a su madre para que le ratifique la imagen que ve en el espejo y pide su consentimiento para hacer presente a ese otro que le permite distinguirse. Lo que posibilita la identificación es la fascinación y el júbilo generados por la madre hacia su imagen.

El niño percibe en la imagen del semejante o en su propia imagen especular, una unidad corporal que objetivamente le falta y se identifica con esta imagen. Esta experiencia primordial se encuentra en la base del carácter imaginario del yo, constituido en principio como yo ideal y matriz de las identificaciones secundarias (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 147). El yo ideal está cargado de libido de afecto, una carga narcisista del propio cuerpo. En esta fase, el niño cree que es el único objeto de amor de la madre.

Además, Lacan denomina fantasías de cuerpo fragmentado a la primera etapa, y la fase del espejo a la aparición del narcisismo primario. La fase del espejo hace surgir retroactivamente la fantasía del cuerpo fragmentado. El yo es creado por identificaciones, pero se trata de una identificación más primaria, inmediata que no resulta de una investidura de objeto. Esta se refiere a la identificación primaria, la cual es una identificación preedípica que no se establece consecutivamente a una relación de objeto propiamente dicha, sino que es la forma más primitiva de lazo afectivo con un objeto (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 185).

## **2.2 Separación**

Otra de las operaciones lógicas primordiales para el advenimiento del sujeto es la separación, donde que el sujeto elija al Otro y se quede con un significante de su cadena, S1, hace que renuncie al Ser; pero como S1 está en la intersección, al separar o al dejar el conjunto vacío del Ser, ese S1 cae. El Sujeto y el Otro se barran, S/ y A/, y el S1 de la intersección, al caerse de la cadena del lenguaje, deviene objeto a, objeto que será, en tanto perdido, causa de deseo para el sujeto. Lacan plantea en el seminario XI que el sujeto hace de su desaparición el objeto del Otro. El primer objeto que propone a ese deseo parental, cuyo objeto desconoce, es su propia pérdida. Al mismo tiempo le surge la pregunta: ¿puedes perderme? Según cómo responda el Otro a esa pregunta, habrá una u otra consecuencia para el sujeto, pero a su vez existe una elección del sujeto (Demajo, 2014, p. 1). Al interrogar en su deseo al Otro, el sujeto se separa de la alienación inicial. Como producto de la separación resultan dos campos el del sujeto y el del Otro, los cuales se hallan barrados, perdiendo el objeto a que tenían en común. Por ello el sujeto es la consecuencia de una operación de pérdida efectuada de manera simbólica.

El proceso de separación es necesario tanto para la madre como para el niño. Cuando la madre desea más allá del hijo, reconociendo su condición de mujer, posibilita que el niño desee también por fuera de ella, dirigiendo la libido hacia otro objeto. Con lo cual, el niño dejará de ser el falo que imaginariamente completa a la madre. La separación en la neurosis inscribe una pérdida, el vacío, la falta propia del deseo, con la que se constituye el psiquismo. Al

contrario de lo que sucede en la psicosis, donde no hay sustracción del objeto a (Tendlarz, 2016, p. 35). Con la inscripción de la falta, surge el sujeto deseante. Este proceso aspira a que el niño tenga su propio objeto de deseo mediante la función paterna.

### **2.2.1 Función paterna**

Es también primordial en la estructuración psíquica del niño. La función paterna es la encargada de establecerle al niño la prohibición del objeto que es la madre, siendo el padre el representante de la interdicción del incesto al insertar el complejo de castración, donde la cuestión se centrará en ser o no el falo para la madre. Cabe mencionar que no se trata de la presencia o ausencia física del padre, sino de un padre simbólico, una metáfora, la cual se entiende como una identificación.

El padre es un significante que suple a otro significante, por lo que la metáfora paterna se refiere a una sustitución por una identificación. La función del padre será convertirse en un significante que reemplace al primer significante insertado en la simbolización; es decir, al significante materno (Lacan, 1958, p. 179). De lo que se trata es de colocar al padre en lugar de la madre con respecto al significante.

Lo que cuenta es la función en la que intervienen: en primer lugar el Nombre del Padre, solo significante del padre, en segundo lugar la palabra articulada del padre, en tercer lugar la ley en tanto que el padre está en una relación más o menos íntima con ella. La relación en la cual la madre funda al padre como mediador de lo que está más allá de su ley, la de ella y de su capricho, que es pura y simplemente la ley como tal, el padre en tanto que nombre del padre. Es a este respecto como es aceptado o no por el niño como aquel que priva o no a la madre del objeto de su deseo. (Lacan, 1958, p. 197)

Con ello se sitúa al sujeto en una posición de falta que le permite el surgimiento de su propio deseo, al renunciar a la madre y acogerse a la ley paterna. De esta función paterna ubicada esencialmente en el Complejo de Edipo emerge la metáfora paterna. La metáfora paterna hace referencia a una división del deseo que exige que el objeto niño no lo sea todo para el sujeto materno. Siendo condición de no todo que el deseo de la madre diverja y sea

llamado por un hombre, lo cual exigirá que el padre sea también un hombre (Irigoyen, 2018, p. 2).

### **2.2.2 Complejo de Edipo: Identificación secundaria**

Para abordar la constitución del sujeto, Lacan elabora la secuencia de los tres tiempos lógicos del Edipo:

En el primer tiempo el niño se identifica especularmente con el falo imaginario, objeto de deseo materno. La madre se vuelve el objeto primordial, pero la ley que transmite es incontrolada, omnipotente y responde a su propia voluntad. El ternario imaginario se establece entre la madre, el niño y el falo, pero el padre está presente en forma velada en el mundo simbólico. En el segundo tiempo se inaugura la simbolización primordial. Se introduce un tercer elemento: interviene la ley del padre profiriendo la prohibición del incesto que funciona tanto para el niño como para su madre. El padre interviene imaginariamente para el niño privando a la madre de su objeto. El tercer tiempo corresponde al declive del Edipo junto a la problemática del tener el falo. El padre real aparece como el soporte de las identificaciones del Ideal del yo que permiten la nominación del deseo. Aquí el padre es el que da, el que tiene y hace prueba de su potencia. Del lado masculino posibilita la identificación con el padre; del lado femenino, inscribe el lugar en donde la mujer sabe que puede ir a buscar el falo. (Tendlarz, 2005, p. 2)

En el Complejo de Edipo el niño construye su lugar frente al otro: padre, madre o quien ocupe tal función. La salida de este se centra en dejar en suspenso la identidad sexual, para que esto luego sirva como referentes que permitan elegir a futuro en el segundo Edipo.

En “El Yo y el Ello”, Freud indica que “la identificación secundaria es la investidura de objetos en la que el Yo toma los rasgos de los progenitores para ser tomado como propio” (Freud, 1923, p. 49). En el caso del niño, la investidura de objeto es con la madre y del padre se apropia mediante la identificación. Por lo tanto, es por medio del proceso identificatorio simbólico que se establece el ideal del yo, el cual tomado de un otro idealizado, actúa como patrón de referencia identificatoria del yo.

Al ser simbolizado por la ley cultural, el niño puede asignarle un lugar adecuado al deseo de la madre con lo cual queda libre para desplegar las futuras identificaciones socializadoras (o identificaciones simbólicas), mediante las cuales las imágenes identificatorias se

pueden traducir a símbolos culturales y a relaciones intersubjetivas mediadas por el lenguaje y el otro social. (Ossa, 2007, p. 31)

La identificación secundaria que origina el ideal del yo se elabora al término del complejo de Edipo, se trata de una “normalización libidinal” por medio del paso del sujeto al orden simbólico. En este sentido, tanto el ideal del yo como el superyó son formaciones del yo que resultan de la identificación con las figuras de autoridad; siendo la función primordial del ideal del yo regular la estructura imaginaria del yo, las identificaciones y las dificultades manifestadas en las relaciones con los otros.

En un inicio el ideal del yo es confundido con el superyó, ya que al principio ambos regulan la omnipotencia narcisista e imaginaria a través de la auto observación, juicio y censura (Ossa, 2007, p. 32). Sin embargo, el ideal del yo se distingue finalmente del superyó pues, en tanto este reprime el deseo sexual que incita la madre, el ideal del yo produce una presión consciente a beneficio de la sublimación en el orden simbólico, facilitando coordenadas culturales que le posibiliten al sujeto aceptar una posición sexual como hombre o mujer.

El ideal del yo es el punto de identificación del sujeto con el significante. La identificación parcial y limitada toma un rasgo unario del objeto, el cual se transforma, de acuerdo con Lacan, en un término simbólico fundamental que se interioriza para originar el ideal del yo. Si bien dicho rasgo puede originarse como signo, se convierte en significante al ser incorporado en un sistema; es decir, en un sistema signifiante. El arribo a una identificación simbólica significa una inevitable división subjetiva entre el deseo y el ideal (Ossa, 2007, p. 32).

### **2.3 La fantasía como recurso identificatorio**

La fantasía entra en juego en la articulación de tanto la identidad colectiva como la individual; extrae coherencia de la confusión, reduce la multiplicidad a singularidad, y reconcilia el deseo ilícito con la ley. La fantasía puede ayudar a describir la forma como lo sujetos se forman, internalizando y resistiendo las normas sociales, asumiendo las condiciones de identidad para dotarlos de la capacidad de actuar como agentes (Scott, 2009, p. 5). La fantasía conlleva

algo íntimo del sujeto que representa su particularidad y revela sus intentos defensivos ante normas sociales y demás escenarios que protagonizan el surgimiento de su identidad.

La fantasía surge como un producto armado o un modelo cambiante y susceptible de sufrir transformaciones cada vez que el sujeto se encuentra con el misterio del objeto. Esto coloca a la fantasía como defensa, ya sea frente al desconocimiento o la frustración (Ungar, 2017, p. 7). El sujeto necesita hacer algo cuando toma contacto con sus propias limitaciones para conocer al objeto. Como lo abordado acerca de las fantasías originarias o primordiales en las teorías sexuales infantiles en relación con el enigma de la diferencia sexual, en la novela familiar frente al misterio de los orígenes y en la de la escena primaria. La fantasía a más de permitirle al niño crearse un escenario donde repara su realidad, funciona en el proceso de elaborar una respuesta o idea imaginaria acerca del ser.

En las primeras fases del desarrollo mental del niño las situaciones de angustia son muy profundas y abrumadoras, Melanie Klein en “La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo” señala que:

La primera realidad del niño es totalmente fantástica; está rodeado de objetos que le causan angustia, y en este sentido excrementos, órganos, objetos, cosas animadas e inanimadas son en principio equivalentes entre sí. A medida, que el yo va evolucionando, se establece gradualmente a partir de esa realidad irreal una verdadera relación con la realidad. Por consiguiente, el desarrollo del yo y la relación con la realidad dependerán del grado de capacidad del yo, en una etapa muy temprana, para tolerar la presión de las primeras situaciones de angustia. (Klein, 1930, p. 6)

Una cantidad suficiente de angustia es una base necesaria para la formación de símbolos y fantasías; para que la angustia pueda ser satisfactoriamente elaborada con un desenlace favorable; y para que el yo pueda desarrollarse con éxito, es esencial que el yo tenga adecuada capacidad para tolerar la angustia (Klein, 1930, p. 7). La fantasía se manifiesta cuando hay angustia y funciona como recurso para darle a esta un desenlace favorable. La fantasía podría funcionar como recurso defensivo ante la angustia, la cual luego de ser tramitada posibilita la identificación con los referentes simbólicos.

La fantasía como recurso identificatorio cumple un papel importante durante el proceso de subjetivación del niño. Desde antes del estadio del espejo, el niño presenta fantasías acerca del cuerpo fragmentado y en la fase del espejo las fantasías giran en torno a la identificación con la imagen del semejante o en su propia imagen especular. En la fase del Edipo, el niño mantiene la ilusión de que un día pueda concretarse su deseo de amor, disponer del padre del sexo opuesto, ser escogido por él. Esto establece que el niño le dé una significación a su entorno familiar, pretendiendo tener hijos con quien ama. Pero más tarde deberá desistir de esa idea, abandonando el placer otorgado a esta figura amada.

“El ensueño fantaseado de la felicidad conyugal con su padre complementario le permite acceder al habla del adulto, al lenguaje para el otro, a la identificación transitoria de su deseo con la imagen del deseo del rival edípico” (Dolto, 2010, p. 8). En este sentido, la felicidad anhelada ante la satisfacción de dicho deseo resulta como un factor de adaptación positivo interpretado con frecuencia en las poesías, cuento de hadas y a su vez sublimado mediante la cultura. A través de esta identificación fantasiosa el niño logra cumplir su deseo de convertirse en cónyuge de su figura parental.

La fantasía está presente tanto en el proceso subjetivo como en el identificatorio del niño. En el caso de los niños que viven en hogares de acogida y desconocen a sus padres biológicos al no tener referentes fijos o permanentes que representen el deseo materno y la función paterna, su proceso de identificación se tornará más complicado, por lo que buscarán sostenerse de la fantasía para darle una respuesta a su origen desconocido y permitirle elaborar una identidad.



## **CAPÍTULO III: EL NIÑO ANTE EL DESCONOCIMIENTO DE LOS PADRES BIOLÓGICOS**

### **3.1 El niño abandonado**

Se debe considerar que, en primera instancia, el recién nacido deberá hallar significantes que le permitan ingresar al orden simbólico de la intersubjetividad, el cual es un proceso caracterizado por dejar huellas, utilizando los recursos del cuerpo materno. El niño abandonado estaría representado por ciertos significantes; sin embargo, no se puede afirmar que estos lo harían surgir como sujeto. Este orden simbólico antecede al sujeto, ya que desde antes de su nacimiento existe en el deseo del otro; es decir que viene a ocupar un lugar en el deseo de los padres.

Cabe mencionar que “la necesidad accede al ámbito de lo real y el deseo accede al ámbito de simbólico, distinción necesaria para plantear que no basta con que el niño sea atendido a nivel de sus necesidades primarias para reconocerse como sujeto” (López & Prieto, 2004, p. 32). Lo simbólico se establece al acceder al significante y es justamente la articulación de lo real, lo que espera ser transformado en significante mediante la palabra del Otro. En el caso del niño abandonado, lo real puro de los cuerpos impide cualquier relación, por lo que “tanto en la familia como en una institución, la solicitud del contorno deja al niño en el desamparo de su cuerpo, manipulado en el nivel de lo real, sin que una palabra dé cuenta de su situación de sujeto” (López & Prieto, 2004, p. 32).

La exigencia de la presencia del Otro no debe referirse únicamente a la satisfacción de las necesidades primarias del niño, ya que el acceder a la vida humana supone a más de efectuar las funciones vitales, de las cuales el niño no logra hacerse cargo solo, una satisfacción relacionada con las necesidades de la psique. Esto conlleva a establecer la diferencia en dos aspectos, lo referente a las necesidades vitales, al nivel corporal, biológico y las necesidades de la constitución psíquica.

El niño no podrá constituirse como sujeto si solo es atendido a nivel de las necesidades físicas y no tiene acceso al orden de lo simbólico,

función fundadora del ser humano. Esto permite la comprensión del abandono infantil, que remite a un niño que solo es tratado en el nivel de las necesidades básicas y por lo tanto no ha sido posible su advenimiento como sujeto. (López & Prieto, 2004, p. 33)

Cabe recalcar que la necesidad encuentra su satisfacción en la realidad, mientras que el deseo no conoce otra realidad que la psíquica. Por ello, se puede indicar que la simple satisfacción de una necesidad no causa que el sujeto se humanice, puesto que el deseo del otro lo determina. Esta concepción es de gran importancia en relación con el abandono del niño, porque demuestra cómo el niño es significado y de cierto modo es el punto inicial en la traducción de sus emociones de satisfacción, al igual que de frustración.

El niño se percibe a sí mismo en tanto quien le habla, lo cual lo individualiza, facilitando el proceso de construcción de su subjetividad. En el niño abandonado, los encuentros con el Otro materno van a ser inestables, este Otro tendrá dificultades para que se cree esta dialéctica, no en términos como para producir una psicosis o un autismo, sino al no poseer una instancia adecuada para que el niño pueda transitar y resolver esta dialéctica (San Martino, 2014, p. 41), de manera que lo habilite a circular por los otros estadios de estructuración para su advenimiento como sujeto. La madre tendrá inconvenientes también para nominar el mundo de este niño y para poder insertarlo en el campo del lenguaje.

En general, los padres del niño abandonado lo han expuesto a sus tensiones internas, sin poder acceder a la simbolización de lo que es dañino o no para él. Este lugar que los padres le otorgan al hijo da cuenta de una falta de investimento, situándolo de alguna manera como un niño invisibilizado (San Martino, 2014, p. 53). En ocasiones, el ser padres es considerado como una tarea social, por lo que se pierde lo particular de ser madre o padre, y por consiguiente se pierde también el niño, en relación con lo particular de tener un hijo y de definir un recorrido que contribuya con su proceso de estructuración subjetiva. Resulta muy complicado para estos padres integrar los indicadores más endebles del niño; es decir, sus propias necesidades como infante.

De acuerdo con la función parental general, muchas veces estos niños son apartados para que otros se ocupen de ellos, por lo que ni la madre ni el padre asumen a este hijo como un sujeto que es responsabilidad de ambos, o al menos de uno de ellos. Aquellos niños dejados en un hogar intentan a través de su cuerpo, mostrar su problemática que no pueden poner en palabras, ya que les hace falta la irrupción de una palabra con fuerza de ley en ellos (San Martino, 2014, p. 67).

### **3.2 La Institución como nueva forma de familia**

El niño requiere crecer descubriendo distintas perspectivas que se aprecian desde los variados tipos de familias, las cuales se ven limitadas al estar dentro de un orfanato. En estos sitios se les ofrecen necesidades básicas, pero lo que ellos en realidad solicitan es ser reconocidos como parte de una familia, ya que este reconocimiento los acoge en su particularidad y les permite movilizar su propio deseo. Resulta esencial para el desarrollo de los niños que se muevan dentro de un círculo social diferente al de un orfanato, y al no contar con una familia, sus posibilidades se ven obstruidas.

Aunque cotidianamente los hogares de acogida se han usado con el objetivo de amparar a los niños con familias que perjudican su desarrollo, en la actualidad se evidencia que el desarrollo presente y futuro de los niños en las instituciones presenta consecuencias nocivas. Cualquier individuo que acepte el rol de cumplir con los cuidados del niño se encargará de responder a las necesidades y operar cuando lo solicite el niño (Da Costa, 2015, p. 17). En consecuencia, no se trata solamente del rol que cumpla, sino de la manera en cómo lo ejerza, lo cual establecerá el grado del crecimiento mental del niño.

Se debe tener en cuenta que en una institución no es siempre la misma persona la que está a cargo, sino que el personal es rotativo, lo que conlleva a diferentes modalidades de relacionamiento con los niños, cuidadores con poco compromiso afectivo, ingreso y egreso frecuente de otros niños, entre otras. “Esto hace que sean ámbitos inapropiados para el crecimiento de los niños, dado que el funcionamiento del dispositivo no permite tener las condiciones ambientales y vinculares necesarias” (Da Costa, 2015, p. 28).

En ocasiones, la falta de atención personalizada visible en estas instituciones trae consigo una ausencia del vínculo emocional entre los niños y las personas que están a su cargo, así como también una interacción insuficiente, cuestiones importantes que provocan retrasos en el desarrollo del niño. En tanto mayor sea la rotación de personal, más sentimientos de fracaso y pérdida se elaboran en estos niños. Puede suceder además que luego de pasar un tiempo en la institución, los niños lleguen a perder habilidades básicas con las que contaban al ingresar, como la capacidad de cuidar de sí mismos y de crear relaciones afectuosas (Da Costa, 2015, p. 29).

Por otro lado, se debe mencionar que ante una privación maternal casi absoluta, como sucede en las instituciones donde el niño podría no contar con nadie que le proteja en su individualidad y con quien se sienta seguro, se suscitarían efectos relevantes en el desarrollo de su carácter, pudiendo llegar inclusive a anular su capacidad para adaptarse socialmente. Por ello al referirse a niños institucionalizados, hay que tener presente que estos han estado desprovistos de sus cuidados, han sido abandonados, han sufrido una pérdida importante (Da Costa, 2015, p. 22). Cuando el niño tiene un vínculo de afecto establecido con una figura materna y de pronto lo apartan en contra de su voluntad, mostrará señales de zozobra, sobre todo si se le ubica en un ambiente extraño al cuidado de figuras extrañas. El niño empieza a exhibir un comportamiento secuencial con ciertas características.

Al inicio, se da una fase de protesta tratando de recuperar a su madre por todos los medios posibles. Luego pasa a una fase de desesperación, donde muestra preocupación y espera por un posible retorno de ella. Y posteriormente se da la fase de desapego, en la que parece perder el interés por su madre, parece olvidarla. Este niño tras haber estado sometido a una desorganización reorganiza su comportamiento sobre la base representada por la ausencia permanente de su madre. La duración de este desapego dependerá de la duración de la separación. (Da Costa, 2015, p. 22)

En esta situación, el niño no halla consuelo en otra persona, por lo que al inicio se rehúsa a los cuidados de quienes se hacen cargo de él y aunque manifiesta pedidos de ayuda, exhibe una conducta contradictoria y frustrante para quienes pretenden confortarlo. Seguido a esta fase de indiferencia y alejamiento, el niño entabla nuevas relaciones, teniendo en cuenta que la

forma en que estas se desarrollan dependerá de la situación en la que se encuentra (Da Costa, 2015, p. 23). Si existe una figura materna que sea capaz de acoger al niño y con la que logre relacionarse, con el transcurso del tiempo el niño tratará de apegarse a ella, tal como si fuera su madre.

Al contar con diversos cuidadores a los cuales apegarse, podría ocurrir que el niño elija a uno con mayor afinidad. Esto dependerá de la accesibilidad del cuidador y de las actitudes expresadas frente a las necesidades propias del niño. En base a la respuesta que otorgue el cuidador, se producirá un determinado tipo de vínculo con el niño. Para que el niño pueda instaurar una nueva relación que progrese, es preferible que tanto la relación anterior como la nueva sean lo más claras y distintas posible. “Esto puede ser decisivo al tratarse de una nueva figura de apego ya que las comparaciones son inevitables” (Da Costa, 2015, p. 23). Poco a poco, el niño se ajustará a nuevos modos y a nuevos rostros, en la medida en que la nueva figura muestre sensibilidad ante él.

Por esta razón es importante que el niño tenga una nueva figura con quien vincularse. “Si el niño que se encuentra entre personas extrañas no encuentra con quien relacionarse o hay una sucesión de personas con las que establece breves relaciones de apego, tenderá a alterarse intensamente y las relaciones posteriores se deteriorarán temporalmente” (Da Costa, 2015, p. 24). El niño se centrará cada vez más en sí mismo e instaurará relaciones superficiales y pasajeras. El adoptar este patrón, podría encaminarlo hacia un mal desarrollo para su futuro.

Los modelos representacionales logran también construirse ante la falta de interrelación con la figura de apego, puesto que si el niño busca la cercanía del adulto y este no está, se instaurará una no respuesta por parte del cuidador (Da Costa, 2015, p. 19). Desde este punto de vista, se comprende que el modelo representacional en los niños abandonados se produce a partir de una ausencia de interacción con su madre o cuidador y que posteriormente influirá en las relaciones sociales que establezca el sujeto.

Cabe decir que los cuidadores que hacen uso de un discurso organizado y claro sobre sus experiencias afectivas, son capaces de establecer un marco

emocional y comportamental necesario en la interacción con el niño. “Aquellos cuidadores que tienen experiencias traumáticas no resueltas tienden a mostrar una conducta de cuidado desorganizada que termina en vínculos inseguros y desorganizados, por lo que es de considerar como factor de importancia la historia del cuidador” (Da Costa, 2015, p. 33), considerando que al instaurar un nuevo vínculo, estos factores también entran en juego, pudiendo favorecer o dificultar la creación y permanencia de este. En síntesis, la finalidad de la institución sería ofrecerle al niño una reparación restitutiva, dándole los cuidados necesarios y favorables para su contención física y emocional.

Las acciones reparadoras que la institución brinda consisten en la búsqueda de una familia, donde el niño pueda restablecer su equilibrio interno, en tanto la reparación subjetiva requiere de una persona que esté disponible y que sea sensible, con quien el niño pueda reactivar esos aspectos buenos del objeto interno y así efectuar su proceso reparador. El vínculo reparador como un proceso intersubjetivo, donde está presente la capacidad del ambiente para subsanar el daño causado y los recursos psíquicos del niño para aceptar la reparación que ofrece el ambiente. Por lo tanto, para establecer los niveles de reparación subjetiva se deben tener en cuenta factores como, la confianza en el ambiente y poder vincularse sin temor a ser abandonado. (Da Costa, 2015, p. 37)

Sin embargo, ante la mínima posibilidad de alteración, a estos niños se les torna muy complicado producir un nuevo vínculo de forma distinta a la que ellos recibieron, considerando los modelos internos que han obtenido de sus anteriores vínculos. “A esta gran dificultad para generar nuevos vínculos afectivos, deviene el temor al abandono; abandono que el niño ya ha vivido y que lo vuelve a constatar ante cada situación de rotación del personal de la institución” (Da Costa, 2015, p. 38), disminuyendo con esto también la capacidad de historizar. Parte de las historias de estos niños, en las que exponen pocos relatos de experiencias propias y compartidas con otros en el transcurso de su vida se va junto con cada rotación del personal, por lo que la posibilidad de construir reseñas decae al no haber una figura estable que forme parte de sus experiencias.

### 3.3 El niño con padres adoptivos

Por lo general, cuando los niños adoptivos son pequeños, tratan de asemejarse lo más posible a sus nuevos padres, ya que deben compensar el hecho de no ser sus hijos de sangre. “La exigencia inconsciente del hijo adoptivo, de ser más visiblemente su hijo de lo que lo hubiera sido con padres de nacimiento, encuentra su respaldo en los padres adoptivos que ponen toda su esperanza en ese hijo, destinado a perpetuar su nombre y a hacer fructificar el amor y los esfuerzos hechos por él” (Dolto, 1984, p. 38). Es por ello que para estos niños resulta aún más difícil cumplir con las expectativas de sus padres, generándoles a veces cierta culpa, por lo que buscarán hacerse notar de una u otra forma frente a ellos.

La presencia o ausencia de filiación está en estrecha relación con la presencia o ausencia de deseo de los padres adoptivos. Se puede decir que un hijo biológico es un hijo de las necesidades de los padres, pero en ocasiones no de sus deseos, al menos conscientes. “Puede ser un hijo de brama del padre y de sumisión de la madre, pero en el caso de un hijo adoptivo, los padres no pueden negarse que es un hijo elegido y deseado mucho tiempo por ellos antes de que la sociedad los hubiera satisfecho” (Dolto, 1984, p. 38). Se trata de un hijo anhelado e investido de afecto durante un largo periodo anterior a tenerlo; es decir que al llegar físicamente a la vida de los nuevos padres, el niño ya tendrá ganado un lugar importante, por lo que al separarse de su familia adoptiva nuevamente se sentirá culpable, más de lo que se sintiera un hijo biológico.

Por su parte, el niño adoptado debe sobrellevar el hecho de que sus padres biológicos no solo han tenido deseos filicidas con él, sino que además los han llevado a cabo, abandonándolo y obligándolo a enfrentar la vida sin su sostén. Esto lo llevará a un saber hacer con la ausencia, teniendo que lidiar con un doble origen entre sus padres biológicos y sus padres adoptivos y estructurando de otra manera su mundo interno. “Generalmente el primer abandono supone para estos niños una herida narcisista, que se perpetuará si no logran resolver la situación de dolor y resentimiento, dándose una fragilidad yoica que además les situará en contra del mundo” (Reyes, 2015, p.

2). Por ello se encuentran inmersos en el no deseo por parte de sus padres biológicos, que les causa rencor, rechazo ante la vida, y el deseo de sus padres adoptivos que los incorpora y les permite reinsertarse en el mundo. Esta ambivalencia de sentimientos podría desubicar al niño, quien se vería enfrentado con problemas de conducta hacia sus padres adoptivos, ya que son lo que se encuentran en su entorno más próximo. A su vez, ellos también pudieran reaccionar agresivamente con el niño, al pretender que éste colme todas sus expectativas y tapone sus falencias, lo cual nunca será posible.

En cuanto a la novela familiar, sabemos que es una fantasía que el niño elabora a determinada edad, en la que niega la escena primaria y separa a los padres. Devalúa a la figura paterna y le hace pasar por una castración simbólica, mientras que la madre es vista como seductora, consintiendo tener con ella fantasías sexuales. “En el momento en que el niño se percata de las relaciones sexuales entre sus padres, acepta el origen materno, pero alza a otro padre, culpando a su madre de tener relaciones amorosas secretas con este desconocido omnipotente” (Reyes, 2015, p. 2). Todo ello encierra la queja del niño por ya no tener la felicidad que tenía antes. Esto le permite vivir la etapa edípica de un modo no tan problemático.

El intentar tolerar la ambivalencia de sentimientos hacia sus padres, le provoca al niño dudas acerca de su condición de hijo natural y por el contrario pensará que es adoptado, por lo que hará uso también de la agresividad (Reyes, 2015, p. 3). Se apartará un poco de sus padres para lograr identificarse a otros modelos que fortalecerán su autoestima y posibilitarán la apropiación de su identidad. En los niños adoptivos, la fantasía de la novela familiar se aprecia de otra manera. Se da una idealización hacia los padres biológicos como un recurso defensivo para evadir el estado de fracaso y desilusión frente a los padres adoptivos, modificando el proceso identificatorio e impidiendo una identificación con los nuevos padres. Lo que este niño realmente desea es renunciar a la idea de adopción, instaurando con sus padres adoptivos un vínculo de sangre, logrando anular así la degradación sufrida a causa del abandono (Reyes, 2015, p. 3). Es decir que el niño busca identificarse a algo, tener un referente del cual sostenerse y ser reconocido



por el Otro, para no continuar con las interrogantes de quién es o de cómo lo ven los demás.

La herida del menor adoptado no es la adopción, es el abandono. Este genera un gran sentimiento de soledad, rabia e incomprensión, afectando directamente al vínculo y a la autoestima. Cuando una persona crece pensando que quien le dio la vida lo abandonó, piensa que es alguien abandonable. Ello le lleva a tener una mayor desconfianza en los vínculos y a pensar que todo vínculo que establezca puede romperse. (San Martino, 2014, p. 2)

Por esta razón los niños adoptados requieren instaurar un apego estable para ir obteniendo la confianza fundamental que les posibilitará asumir nuevos conocimientos, comprender y elaborar sus orígenes. Ellos temen un re abandono y nuevamente sentirse rechazados, por lo que se les agudiza la ansiedad de separación que de por sí todo niño experimenta. En este sentido, se movilizan las defensas que indicarán hasta qué punto son amados y no desamparados, con lo que la dependencia hacia los padres adoptivos podría ser mayor, al ser considerados sus protectores o, por el contrario, optar por apartarse de ellos, como un desquite hacia sus padres biológicos.

El niño adoptado debe pasar por una doble renuncia al contar con dos parejas de padres, siendo espectador excluido de dos escenas primarias (Reyes, 2015, p. 3). Todas estas representaciones de objeto entorno a dichas figuras provocarán sentimientos ambivalentes y dificultades en las identificaciones del niño. Debido a la identificación con estas imágenes, puede actuar con odio hacia sus padres adoptivos.

“El temor a la venganza de los padres cotidianos confirmaría la mala representación de sí mismo como hijo indigno al que sus padres biológicos rechazaron por ser malo” (Reyes, 2015, p. 3). Por ello, angustiado, podría empezar la indagación de sus padres adoptivos, dando lugar a un conflicto interior entre el deseo consciente de acabar con el padecimiento ligado a la ignorancia y el miedo inconsciente de dejar las protecciones ligadas justamente a dicha ignorancia, ya que el acercamiento con los padres biológicos puede resultar perturbador y amenazador, renunciando finalmente a la búsqueda al no encontrar solución o en su defecto, al encontrarla, por provocarle más angustia que satisfacción.

Además, el que el adoptado se transforme en hijo implica no solo quererlo, sino estar apto para asumir sus deseos que pueden no concordar con los de la familia, igual que ocurre con los hijos biológicos, quienes también deberán ser adoptados (Reyes, 2015, p. 4). Sabemos que en la reedición de la novela familiar, los niños elaboran la idea de los padres que hubieran querido tener. En el caso de los niños adoptados pudiera suceder que los padres biológicos sean idealizados mientras que los padres adoptivos, desvalorizados. Además, un aspecto importante en la adolescencia es la sexualidad, el origen.

Existe la posibilidad de desplazamiento en los adoptados de los conflictos edípicos a los padres biológicos fantasmáticos y de esta manera dejar a los adoptivos en un lugar asexual o, en el caso opuesto, las fantasías incestuosas pueden jugarse con mayor libertad, ya que estos padres no son los biológicos y, por tanto, no se cometería incesto. (Reyes, 2015, p. 4)

En este sentido, o bien los padres adoptivos estarían en una condición asexual al depositarse los conflictos edípicos en los padres naturales, o serían vistos como figuras con las cuales se puede fantasear libremente sin la culpabilidad del incesto.

La pulsión de saber está vinculada con la curiosidad sexual, por lo que los niños preguntan siempre por el origen, el sexo, la vida y la muerte. Aprender y entender conforman la pulsión de vida, por lo que se requiere que el niño no esté tomado por sufrimientos causados por traumas no elaborados (Reyes, 2015, p. 5). El hecho de negar una historia que les genera humillación, en ciertos niños adoptivos produce odio y vergüenza, provocándoles también inconvenientes para aprender, lo cual muchas veces despierta el rechazo de los padres adoptivos.

Al prohibirse el saber, se obstruye el deseo y emerge la inhibición, por lo que en ocasiones, se debe ayudar a estos niños a elaborar el duelo en el que están, producto del abandono real sufrido. “No fue la pérdida del objeto lo irreparable, sino la pérdida del amor del primer objeto. Pérdida que puede dejar esa ausencia, herida narcisista que se puede transformar en lo que se llama la búsqueda de un objeto ausente” (Reyes, 2015, p. 5). Cuando el niño adoptado consigue elaborar el duelo por los padres biológicos habrá una

reparación del yo dañado y será capaz de mantener un desarrollo normal con sus padres adoptivos.

Los duelos que ocurren en la primera infancia no se pueden recuperar por medio del recuerdo, ya que requieren un trabajo psíquico fundado más en el saber que en el recordar. Resulta imprescindible saber para ser, indagando señales para conocer acerca de lo ocurrido, conocer del objeto de amor perdido, conocer en relación con el entorno e ingresar al orden simbólico (Reyes, 2015, p. 5). Es necesario que el niño conozca y descubra sobre su propia historia y sus relaciones para que logre así acceder al orden simbólico.

## **CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

La metodología empleada en el presente proyecto de investigación contempla el análisis de la película “Niño de otro mundo” dirigida por Menno Meyjes (2007), basada en la novela ganadora del Premio Hugo al mejor relato en 1995, “Niño de Marte” del escritor David Gerrold. A través de la película se pretende sustentar la teoría planteada en los capítulos previos y en las conclusiones. Se decidió trabajar con esta película porque posee contenido preciso sobre la fantasía de un niño, conveniente para contrastar la teoría sobre la fantasía como recurso identificadorio y demás variables de la investigación.

La metodología se enriquece con el estudio y desarrollo de los procedimientos que mejoran la eficiencia en la solución de los problemas científicos, o sea, en la búsqueda y perfeccionamiento del conocimiento. La clasificación de los diferentes tipos de investigación se relaciona de alguna forma con el problema que pretende resolver o contribuir a resolver. (Jiménez, 1998, p. 12)

### **Tipo de investigación**

La presente investigación según su alcance es de tipo descriptivo, la cual, según Vásquez (2016) “identifica características del universo de investigación, señala formas de conducta y actitudes del universo investigado, establece comportamientos concretos y descubre y comprueba la asociación entre variables de investigación” (p. 2); y de tipo explicativa, la cual, “busca encontrar las razones o causas que ocasionan ciertos fenómenos para explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste” (p. 3). En el trabajo se establecieron las diferentes concepciones psicoanalíticas de la fantasía para posteriormente situarla como recurso del niño y, además, se realizó una explicación del uso de la fantasía como punto identificadorio del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos.

Para el enfoque cualitativo, al igual que para el cuantitativo, la recolección de datos resulta fundamental, solamente que su propósito no es medir variables para llevar a cabo inferencias y análisis estadístico. Lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos, que se convertirán en información con la finalidad de analizarlos y comprenderlos, y así responder a las preguntas de

investigación y a la vez generar conocimiento (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

La investigación cualitativa proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa y aporta un punto de vista fresco, natural y completo de los fenómenos, así como flexibilidad. Se utilizan técnicas para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Según su enfoque, la presente investigación es cualitativa debido a que se realizó la recolección de información a través de la revisión de fuentes bibliográficas físicas y digitales con el propósito de explicar el recorrido de la teoría expuesta, de desarrollar conclusiones, verificar hipótesis, sin ningún tipo de medición numérica.

## **Método**

“El análisis de datos es progresivo y varía dependiendo del modo en que se recolecten y el tipo de éstos: textuales, simbólicos, en audio y/o video. El análisis consiste en describir información y desarrollar temas” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Las técnicas empleadas en el presente trabajo de investigación son la observación, análisis de datos en vídeo, revisión bibliográfica desde un enfoque psicoanalítico de los aportes de Freud, Lacan, Dolto, entre otros autores.

El método principal utilizado en la investigación fue el análisis de discurso, el cual es una técnica de análisis precisa y potente, que resalta por su ductilidad. Puede ser utilizada por metodologías hipotético deductivas, inductivas y abductivas. En las primeras, la instancia de la construcción teórica precede a la instancia del trabajo empírico; en las segundas, la instancia del trabajo empírico precede a la instancia de la construcción teórica; en la última, ambas instancias se desarrollan paralelamente, en un constante movimiento de ida y vuelta (Alonso, 1998, p. 27).

En el marco teórico se realizó una descripción extendida de cada uno de los componentes de la investigación, entre los que se encuentran la fantasía, la identificación, el proceso subjetivo del niño, los padres biológicos, serán utilizados como referencia en este componente empírico. De modo que en el presente capítulo, se podrá desarrollar todo lo expuesto desde la teoría desde un componente práctico a través del análisis de discurso de la película, acorde a lo citado como método hipotético deductivo.

El análisis de discurso debe ser entendido como una labor analítica que rompe y descompone el texto para luego suturarlo y recomponerlo de nuevo interpretándolo. La comprensión e interpretación de textos producidos por alguien en situación interpersonal que pueden provenir de fuentes documentales, tales como periódicos, biografías, cartas, películas etc. O bien de grupos de discusión o la entrevista abierta. Se diferencian tres niveles o dimensiones del análisis del discurso: informacional o cuantitativo; estructural o textual y social o cualitativo-hermenéutico (Alonso, 1998, p. 43).

En el presente capítulo se realizará el análisis de discurso cualitativo-hermenéutico que contempla una unidad de análisis denominada “el discurso”, que es el sentido que un sujeto le atribuye a éste, pero un sentido que es a la vez conocido a través de una expresión textual. Este nivel de discurso tiene por objetivo la interpretación, ya que el texto contiene internamente lo que quiere decir, a la vez remite a aquello externo por lo cual ese texto fue escrito o hablado, por lo tanto, lo que se busca es interpretar el texto, es decir descifrar el sentido oculto o aparente (Gutiérrez, 2009, p. 23).

## SINOPSIS DE LA PELÍCULA

Dennis es un niño de ocho años que asegura ser de Marte y tener la misión de documentar la vida de los humanos en la Tierra. La mayor parte del día pasa dentro de una caja, que dice “frágil manéjese con cuidado”, asegurando que no puede tolerar el sol. Al igual que no tolera el contacto físico y visual. Siempre lleva puesto un cinturón de pesas porque menciona que la gravedad de la Tierra es débil, y Marte constantemente lo jala de regreso. Fue abandonado por sus padres desde muy pequeño, por lo que vive en un orfanato, junto con Sophie, la directora a cargo. En varias ocasiones las parejas han desistido de adoptarlo, pero Sophie continúa en la búsqueda de un hogar para Dennis.

David es un escritor de ciencia ficción, quien tuvo éxito escribiendo justamente sobre Marte. Él había iniciado el proceso de adopción de Dennis junto a su esposa, quien luego fallece de una enfermedad. Sin embargo, luego de dos años, él finalmente decide adoptarlo. Durante el proceso recibe los consejos de su hermana Liz, quien constantemente le señala las dificultades que conlleva una adopción monoparental y lo demandantes que son los niños. Cuenta además con la ayuda de su amiga Harlee, por quien se siente atraído y quien en cambio rescata la posibilidad de acoger al niño en su particularidad. La convivencia de David con Dennis cambia a partir de la expulsión del niño de la escuela por robar las cosas de sus compañeros y por esconder las cosas de David en casa sin su permiso, lo cual los sitúa en un escenario donde confirman su deseo de convertirse en una familia.

## ANÁLISIS DE DISCURSO DE LA PELÍCULA

### Función paterna

La historia gira en torno a la convivencia de David con Dennis, en donde se evidencia como David intenta maniobrar con la fantasía misma del niño. David se identifica con Dennis, ya que durante su infancia también intentaba escaparse de la realidad mediante sus cuentos: “era el raro del grupo que nunca encaja, mi imaginación era como un cohete que me llevaba lejos. Veía la vida desde una distancia segura”.

Dennis es un niño al que le cuesta hablar y relacionarse con los demás, por lo que David hizo un gran esfuerzo por acercarse a él. En un primer acercamiento, le llevó un protector solar con la intención de que salga de la caja. Mediante este acto, David accede a la fantasía del niño y logra establecer un vínculo entre ambos. Dennis manifiesta que los del orfanato lo encontraron dentro de una caja en el césped, junto al edificio redondo grande, mientras llovía. Del mismo modo, Dennis espera a David en su caja bajo la lluvia, llamándolo con un lenguaje marciano (transfobomitio). Es decir que bajo el mismo escenario: en la lluvia y dentro de una caja está en espera de ser recogido, pero esta vez, acogido por un hogar, mostrando su deseo de ser adoptado por David.

En un segundo acercamiento le llevó unas gafas, una sombrilla y una pelota para jugar. Durante el juego, David arma un escenario para que Dennis se vea obligado a salir de la caja, al alejar la pelota y que el niño vaya por ella. Estas insignias simbólicas le permitieron salir de la caja; es decir que la pulsión de vida que David promueve le permite iniciar al niño su vida terrícola.

Con la función paterna, el sujeto se sitúa en una posición de falta que le permite el surgimiento de su propio deseo, al renunciar a la madre y acogerse a la ley paterna (Irigoyen, 2018, p. 2). Dennis se empeña en usar las gafas todo el tiempo, incluso dentro de la casa. A partir, de que se golpea en el vidrio por tenerlas puestas, David le señala: “quizá podríamos tener más bien una pauta que una regla de no usar los gafas dentro solo para navegar mejor”.



Todas estas situaciones señalan el trabajo de David por introducir la ley, pero sin cuestionarle la fantasía en la cual el niño se apoya.

La gran ventaja de una función es, no la definir un todo, sino solo un dominio de aplicación. La función, entonces, solo es definible a partir de las realizaciones de las variables que constituyen su desarrollo. Lacan señala que el padre es el que tiene o no un carisma para la familia. Es el que debe impactarla, y si no lo hace, naturalmente se encontrará algo mejor. No es obligatorio que sea el padre carnal, siempre habrá uno que impactará a la familia (Laurent, 2018, p. 2). El padre debe transmitir la ley pero sin serla, para esto debe reconocer su falta, que no lo sabe todo. Se trata de un padre permisivo, posibilitador de los límites que mediante el carisma, atraiga al niño hacia la interiorización de la ley, no como una imposición sino como una necesidad que posibilite su propio deseo.

Esto se evidencia cuando a altas horas de la noche, Dennis levanta a David con el flash de la cámara: “¿qué haces a la mitad de la noche tomando fotos?, ¿qué haces con las fotos?”. Ante lo cual, Dennis responde: “aprendiendo como ser humano y parte de una familia”. Por una parte, David lo felicita, pero al mismo tiempo le indica que deben continuar mañana porque es hora de dormir. Para introducirlo en actividades que comúnmente realizan los niños, lo lleva a un partido de beisbol y después le enseña a jugar, de manera que le ayuda a subjetivar y establecer los límites de su cuerpo, el cual anteriormente formaba parte de una caja.

Otro momento en que David cumple su función es en la escena cuando se rompe la cámara de Dennis al tomarle nuevamente de forma inesperada una foto a David. Este intenta introducir las reglas diciéndole que ese era su momento para trabajar y que debían guardar la cámara por un tiempo o se iba a su cuarto. Pero al verlo asustado, le explica que las cosas no tienen tanto valor como su seguridad si se hubiera cortado con los restos. Para demostrárselo, lo invita a romper otras cosas y luego a jugar con jabón y salsa de tomate. Esta escena presenciada por el director del Consejo de Servicios Infantiles, quien le muestra su preocupación por la falta de autoridad con el niño. Tras esto David le propone a Dennis que cuando esté en casa está bien

ser de Marte, pero cuando esté fuera con el resto de los terrícolas tiene que seguir las reglas. Esta advertencia actuó como una ley incluso para David, quien pone en juego el deseo de Dennis en el momento en que este accede al trato, accediendo también a la función paterna.

En su primer día de clases, Dennis lleva sus gafas, su paraguas y su cinturón de pesas. Pese a lo nervioso que se encontraba David por las burlas que podría recibir Dennis de sus compañeros, simplemente le dijo: “solo sé tú mismo”, dándole un lugar sin imponerle su voluntad. Después de un tiempo, Dennis es expulsado por robar las cosas de sus compañeros. Antes de asistir a su nueva escuela, David le indica que debe dejar el cinturón en casa y no usar bloqueador porque el día no lo ameritaba. Al aceptar la disposición de no usar el cinturón, Dennis vuelve a interiorizar el Nombre del Padre. El soltar el cinturón se relaciona con la idea de que ya no se irá flotando porque hay un Nombre del Padre que lo aterriza a la norma a la que no sabía cómo acceder, ya que en su lugar situaba al cinturón como limitador.

David empezó a interrogarse su función frente a la fantasía de Dennis luego de que lo expulsaran de la escuela por robar. Ya que a pesar de que logró consolidar un vínculo con el niño sin cuestionarle su fantasía, se dio cuenta que ésta no cedía y le impedía acceder al mundo terrícola. De modo que, en el parque cuando Dennis le comenta a David que volverán por él en el mismo lugar donde lo dejaron, David le responde sarcásticamente, mostrándose inconforme con las reincidentes respuestas fantasiosas del niño. Por ello, Dennis le interroga ¿no crees en lo que te digo? y David le indica que es raro que se acuerde porque eso pasó cuando era pequeño, así como los poderes de marciano que dice tener. Antes de que David y Dennis convivan como una familia, la pulsión epistemofílica regulaba la vida del niño, funcionando como un referente simbólico del cual Dennis se tomaba.

La pulsión epistemofílica es el proceso postulado por Freud para explicar ciertas actividades humanas que aparentemente no guardan relación con la sexualidad, pero que hallarían su energía en la fuerza de la pulsión sexual. Se dice que la pulsión se sublima, en la medida en que es derivada hacia un nuevo fin, no sexual, y apunta hacia objetos socialmente valorados. (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 334)

Dennis siempre encontraba una justificación científica a partir de lo que leía sobre los planetas y el sistema solar cuando los demás le insinuaban que lo que decía y usaba era absurdo y extraño.

### **Fantasía como recurso identificadorio**

La fantasía como recurso identificadorio cumple un papel importante durante el proceso de subjetivación del niño. Desde antes del estadio del espejo, el niño presenta fantasías acerca del cuerpo fragmentado y en la fase del espejo las fantasías giran en torno a la identificación con la imagen del semejante o en su propia imagen especular. En un inicio, Dennis concebía la caja como parte de su cuerpo, como una armadura que lo protegía del mundo desconocido, de la mirada y el habla del otro, por lo que se negaba a salir de esta. Tras el vínculo con David, logra una identificación a través de él que le permite salir de la caja, abriéndose a la posibilidad de relacionarse con los demás. El afecto, la mirada y el desearlo como hijo posibilitaron su salida de la caja, pero sin prescindir de la fantasía, la cual seguía funcionando como recurso para lidiar con la angustia que le suscita el ser abandonado.

La identificación que la esposa fallecida encontró con Dennis, al haber sido también adoptada, hace que surja su deseo para adoptarlo y que motive a David a continuar el proceso aún después de su muerte. Existe además un punto de identificación de David a Dennis, ya que durante su infancia era el raro del grupo que nunca encajaba y por eso se escapaba a través de sus cuentos sobre Marte y eso le permitía mantenerse a una distancia segura de la realidad que temía. Esta identificación a nivel imaginario es la que le permite al niño sostener la fantasía y que David no se la cuestione.

La fantasía como recurso identificadorio posibilita la elaboración de una respuesta al origen y a su vez a la identidad. Dennis no tiene conocimiento de sus padres biológicos ni de la causa de su abandono, por lo que a través de la fantasía elabora la identidad de ser un niño de Marte. Esta identidad suprime cualquier posibilidad de haber sido abandonado y controla la angustia de no tener una familia.

La identificación de ambos hace que David comprenda de mejor manera el temor de Dennis de iniciar en una nueva escuela sin su cinturón y le ayude a sobrellevar esa situación. Dennis teme irse flotando, pero David le garantiza que eso no pasará: “cuando era niño solía fingir que era de otro planeta porque iba a entrar a una escuela nueva, temía no adaptarme y quería agradarle a la gente. Después de un tiempo aprendí a ser un poco más como los demás y a adaptarme un poco mejor y no estuvo tan mal”. Ante esto, Dennis le pregunta: “¿es bueno ser como los demás?” David le explica: “lo importante es recordar que tienes muchas cosas que aprender”. De este modo, David hace que el niño se abra a la posibilidad de aprender a ser más humano. A su vez, al preguntarse cómo ser humano, Dennis se interroga por el qué me quiere el otro.

Por otra parte, la hermana vuelve a señalarle a David su punto identificador con Dennis: “creo que les está costando mucho trabajo, todavía están en periodo de prueba. Yo sé que ves mucho de ti en él, pero yo estuve ahí, tú eras raro y tenías problemas, pero este chico es de otra magnitud”. Con esto Liz le señala que de haber sido más raro, él también pudo haber sido abandonado por su familia, pero ella estuvo ahí.

### **Rol de las figuras femeninas**

La convivencia de David con Dennis se halla influenciada por la presencia de cuatro figuras femeninas: Sophie, Harlee y Liz, quienes desde distintas perspectivas se involucran en la vida del niño, dando cuenta de alguna manera del deseo materno. En relación al abandono, “no fue la pérdida del objeto lo irreparable, sino la pérdida del amor del primer objeto. Pérdida que puede dejar esa ausencia, herida narcisista que se puede transformar en lo que se llama la búsqueda de un objeto ausente” (Reyes, 2003, p. 5). Por ello, a Dennis le cuesta crear vínculos afectivos, ante la idea de que se repita la pérdida sufrida en los primeros tiempos.

La esposa fallecida de David se convierte en la primera figura de deseo de Dennis, ya que fue quien motivó a David a iniciar el proceso de adopción, al haber crecido feliz en una familia adoptiva y querer darle la oportunidad a otro niño que esté en su misma condición. Luego del abandono al que fue sometido

Dennis, Sophie se convierte en su siguiente figura de apego. Con respecto al proceso de adopción, ella se muestra como la madre angustiada, aquella que teme que David desista de la idea de adopción o que el niño sea devuelto como en otras ocasiones. Desea estabilidad y seguridad para el niño. Se encarga de aclararle a David la vulnerabilidad a la que está expuesto Dennis por haber sido abandonado y no tener una familia propia. Es también quien le hace notar a David su punto de identificación con la fantasía del niño, en el momento en que él le pregunta por qué sería un buen padre para un niño que pasa en una caja: “él cree que es de otro planeta”, logrando con esto que David consolide su adopción.

Por su parte, Harlee acoge la diferencia de Dennis y le da protagonismo. Cuando David le cuenta que Dennis se cuelga de cabeza para contrarrestar la gravedad porque no deja que la sangre fluya a su cerebro, ella le indica: “no es malo ser un poco excéntrico. El cree que es de Marte y tú escribes sobre Marte, es fantástico. Un marcianito te escogió para que le enseñaras a ser humano”. Además le menciona: “¿No crees que todas las personas realmente fascinantes del mundo tuvieron infancias disfuncionales?”. Harlee intenta rescatar la particularidad del niño con la que elabora su forma de ver el mundo para que David lo acoja del mismo modo y le de un lugar simbólico, un lazo de parentesco.

Liz, la hermana de David, vive la maternidad como algo difícil y absorbente, sin dar lugar a ser mujer: “los niños son como mosquitos que te chupan la vida. Te quitan la intimidad y la identidad. Olvidas que escribiste tus libros, que sabes de vino y que corriste una maratón”. Por ello se exhibe como una madre que no desea al niño, ya que a pesar de ofrecerle a Dennis un lugar amable y colocarse a su mismo nivel en diferentes situaciones para no desorientarlo, nunca aprobó su adopción frente a David.

Constantemente intentaba hacerlo desistir de ello, diciéndole: “un niño que pasa el día en una caja es el equivalente a comprar un coche usado ignorando la mancha de aceite de abajo”. Es decir que no había una intención de acoger a Dennis ni de investirlo de afecto. “El deseo adviene más allá de la demanda, como falta de un objeto, falta inscripta en la palabra y efecto de la marca del

significante en el ser hablante” (Barrionuevo & Sánchez, 2013, p. 3). Lo que el niño desea no es solo del orden del contacto, los cuidados o la presencia de la madre, más bien lo que pretende es capturar su deseo. Esto se refleja cuando le dice a David que está en un periodo de prueba y aún puede desistir de la adopción, ratificando que no desea al niño.

### **¿Fantasías neuróticas o fenómeno elemental?**

“Los fenómenos elementales son fenómenos psicóticos que pueden existir antes del delirio y del desencadenamiento de una psicosis. A veces no existen actualmente, pero pueden haber tenido lugar en su pasado y aparecen solo una vez en su recuerdo” (Miller, 2001, p. 23-24). Las ideas y conductas de contenido fantasioso de Dennis pudieran ser confundidas con fenómenos elementales.

Dennis presenta dificultades para subjetivar el cuerpo, no sabe correr y es indiferente a los juegos que impliquen el contacto físico. Además, se encuentra siempre dentro de una caja y utiliza pesas en su cinturón y en sus tobillos. “En los fenómenos que conciernen al cuerpo aparecen fenómenos de descomposición, despedazamiento, separación, extrañeza, con relación al propio cuerpo. Además de distorsión temporal, distorsión de la percepción del tiempo o dislocamiento espacial” (Miller, 2001, p. 24). Esto indica que el sujeto psicótico posee un delirio en el que concibe su cuerpo como fragmentado o extraño, además de desconocer dónde o en qué período del tiempo se encuentra. Sin embargo, esto no ocurrió con Dennis. A partir de la ayuda que David le proporciona para la subjetivación de su cuerpo, fue despojándose de estos recursos hasta llegar a verlos como innecesarios.

Dennis asegura que es de Marte y que necesita permanecer dentro de una caja para protegerse de la luz solar y de pesas en su cinturón y en sus tobillos debido a que la gravedad en la Tierra es débil. Cuando los niños están asustados y vulnerables suelen comunicarlo a través del llanto, gritos o gestos, por el contrario, Dennis en esas situaciones asegura que se irá flotando. Además, menciona que tiene la misión de investigar la vida humana en la Tierra y diferentes habilidades de marciano, pero esto no quedaba solo

en las palabras de Dennis, sino que por coincidencia las demostró. Le concedió el deseo a David de que su equipo de beisbol ganara, e hizo que el semáforo cambiara a verde, leyó en la mente de David que dudaba sobre su origen de Marte y a pesar de tener los ojos tapados, acertó en los colores de todos los chocolates.

Estas particularidades de Dennis parecen apuntar a una dimensión de certeza, la de ser y pertenecer a otro mundo. “En los fenómenos que conciernen al sentido y a la verdad, el sujeto psicótico testimonia tener experiencias inefables o de certeza absoluta con respecto a la identidad, la hostilidad de un extraño, expresiones de sentido o significación personal” (Miller, 2001, p. 24-25). En este sentido, el sujeto manifiesta que puede leer en el mundo signos dirigidos únicamente a él, que encierran una significación que no logra determinar.

La neurosis toma de la fantasía, el material para sus formaciones de deseo, y comúnmente lo encuentra, por las vías de la regresión a un pasado real más satisfactorio o menos conflictivo. La psicosis toma de la fantasía el material para construir una nueva realidad. “La neurosis se apoya en un fragmento de la realidad, diverso de aquel contra el cual tuvo que defenderse, le presta una significación particular y un sentido secreto que, de manera, no siempre del todo acertada, llamamos simbólico” (Freud, 1924, p. 4).

Sin duda, Dennis se las ingenió muy hábilmente para comprobar sus capacidades de marciano y a medida que fue frecuentado por David, quien se esfuerza por transmitirle su deseo por adoptarlo como hijo; la fantasía del niño revela su función de encubrir una realidad dolorosa y sus cuestionamientos respecto al origen. Por ende, no refiere a la fantasía en relación con la certeza para construir una realidad nueva que suprima a la presente.

En la entrevista con el Consejo de Servicios Infantiles, Dennis señala que lo importante es que debemos enfrentar los problemas y no rendirnos nunca y que había fingido ser de otro planeta, pero que después empezó a estudiar ciencias y se dio cuenta que giramos alrededor del sol a 105.000 km por hora, mantenidos en la Tierra por la gravedad. Entonces no había necesidad de ser de Marte. Había fingido porque no se adaptaba, hasta que comenzó a

aprender a ser como todos los demás. En la psicosis encontramos que uno de los fenómenos elementales es la certeza. Cuando él dice fingir ser de Marte ante el jurado se comprueba la posibilidad de hacer metáfora de los significantes transmitidos por David, porque aunque después continúe diciendo que es de Marte, no existe la certeza de serlo, puede fingir con el propósito de cumplir su deseo de ser adoptado.

Otros momentos en donde se descarta la certeza en Dennis es cuando le pregunta David: “¿tú no crees que sea de Marte, verdad?” y este le responde: “lo que yo creo es que tú a veces crees que sí”. “Lo que fundamentalmente caracteriza al psicótico es que se trata de un sujeto de la certeza: él tiene una certeza sobre lo que le está pasando, y esta certeza funda su delirio” (Bernal, 2009, p. 2). El sujeto capturado por una certeza no se empeña en constatarla, sino que más bien confirma a cada momento la fórmula contenida en ella. De modo que Dennis duda de su fantasía porque se esfuerza tanto en hacer que le crean y en convencerse él mismo de que es así.

Además, durante la presentación del libro de David, Dennis se dirige a una exposición sobre Marte y escucha una grabación que dice que no hay vida en este planeta. Al venir esta grabación de una fuente del saber científico, se confronta con su fantasía y su existencia misma, le comenta a David que al parecer “él es de un Marte diferente”. Dennis a veces cree que si hay la posibilidad de creer que no. En lugar de mantenerse en la idea de que si hay vida en Marte porque es su planeta de origen, formula otra posibilidad poniendo en duda su certeza.

“El neurótico se aparta de la realidad, o de un fragmento de la misma, porque le resulta intolerable. Cada fantasía es una satisfacción de deseos, una rectificación de la realidad insatisfactoria” (Henríquez, 2015, p. 4). Dennis, al mantener que era de Marte, evitaba confrontar el enigma de su abandono y de sus padres biológicos, además en su fantasía se refleja un intento de respuesta acerca del origen y un respaldo para justificar su dificultad para relacionarse con sus pares. El hecho de ser de Marte lo coloca en la realidad de ser abandonado como imposible, ya que él había sido enviado solo a la Tierra para cumplir una misión. De igual modo, en situaciones de peligro, al



ser marciano se irá flotando y le evitaría hacerle frente al miedo y al sufrimiento.

El delirio constituye para el sujeto psicótico una relación particular y subjetiva con el orden simbólico. La complejidad del delirio radica en la articulación, en un mismo discurso, de dos sujetos diferentes, uno que habla en las voces y otro que relata esas cosas como significantes (Esqué, 2005, p. 2-3). En la escena final, antes de subir a la parte alta del edificio, Dennis deja su cinturón en el piso, y con esto también la certeza de que se irá flotando. Mientras Dennis se pone en riesgo de lanzarse, le dice a David: “ya regresaron por mí porque terminó mi misión y no puedes irte conmigo”. Ante esto David le cuestiona: “es un helicóptero, todos te están buscando” y el niño responde: “no lo es, ya voy de vuelta a casa, no soy de aquí”.

Este discurso armado por el niño puede confundirse con un delirio por lo incoherente de su contenido. En el delirio hay un significante inerte que no da sentido. Sin embargo, el discurso de Dennis no se queda en un significante suelto que se repite en una metonimia, sino que logra elaborar más allá. Toda la fantasía de la película le da sentido a esta escena. A través de la fantasía, Dennis comunicaba algo de contenido doloroso dirigido a David y lo continúa haciendo en esta escena.

### **¿Acting out o pasaje al acto?**

Hay diferencias sutiles entre el pasaje al acto y el acting out, “son dos modos de tratar la angustia con relación al saber, sin palabras sino con acción” (Carbone, 2017, p.1). El robar, el asesinar, el intentar suicidarse o el suicidarse no son hechos determinantes de un acting out o de un pasaje al acto, puede tratarse de cualquiera de los dos.

Centrándonos en la infancia, es importante rescatar que los recursos simbólicos del sujeto difieren según los tiempos del sujeto y no son reductibles a la edad cronológica. En la infancia y en la pubertad aumentan las urgencias y desbordes mostrando con despliegues en la escena el llamado al Otro como pedido de simbolización. Lo que el acting muestra en la escena es un llamado, ante la angustia desbordante, cuando el sujeto no encuentra letra para

enmarcar el goce. En la infancia, el llamado se dirige al Otro real, es decir a los padres. El sujeto más que edad tiene tiempos y su responsabilidad ante el acto también se efectúa en tiempos. De modo que, el sujeto será responsable de sus actos si en la infancia la pulsión hizo lazo con la castración (Flesler, 2010, p. 4).

El acting out es la respuesta del sujeto ante la falta de interpretación, empujando a una acción específica. Es algo por fuera de la palabra, en el que la rememoración fracasa y surge una respuesta inadecuada, por lo cual el sujeto exige una respuesta justa (Carbone, 2017, p.1). Un acting out realizado por Dennis se evidencia cuando roba los zapatos, lápices y frenos de sus compañeros en la primera escuela a la que asistió. Esto refleja su esfuerzo por tomar un rasgo de ellos, ser como ellos, más terrícola, agradecerle más a su papá y pertenecer a la realidad que se da cuenta que hay. Además, David encuentra en el armario de Dennis varios de los objetos personales que había perdido; pasaporte, llaves del carro, licencia de conducir y las fotografías de su esposa. Winnicott en su escrito “El impulso a robar” señala:

El robo es una tendencia antisocial que representa el reclamo del niño que desea recuperar un estado de bienestar perdido. Un niño que roba sólo actúa una fantasía que corresponde a sus impulsos primitivos de amor. Es un bebé que busca a la mamá, o a la persona a la que tiene derecho a robar, busca a la persona de la que puede tomar cosas. Los niños que han sufrido un acceso demasiado grande o súbito de la desilusión quedan sometidos a una compulsión a hacer cosas sin saber por qué. (Winnicott, 1949, p. 734)

En este sentido, el robo encubre la búsqueda de un referente de afecto por parte del niño. David se posiciona como la persona de la que puede tomar cosas, de la que puede apoyarse. La sustracción de estas pertenencias está relacionada a su necesidad de adueñarse de algo porque sentía que no tenía nada propio. David le cuestiona a Dennis el tomar las fotografías de su esposa, ante lo cual el niño se justifica diciendo: “lo hice porque la ama muchísimo”. David le explica que aunque la ama mucho, eso no cambiará ni un poco lo que siente por él. Mediante la acción de robar, Dennis se dirige a David en busca de una respuesta que confirme su afecto por él. Es así como Dennis muestra su necesidad de robar cosas significativas para David ante el

miedo de perder su afecto. Esas cosas también le permiten estructurar su historia de vida.

Tras la muerte del perro Summer, Dennis se enfrenta aún más con la idea de ser olvidado y desechado. Hace una relación de la idea sobre la muerte con su partida, mencionando: “mi misión ya casi termina, regresaré pronto a Marte y todo volverá a ser normal”. David intenta que el niño desista de aquello: “los humanos vivimos en este planeta atraídos por esa fuerza que te preocupa llamada gravedad. Estamos conscientes de nuestra eminente desaparición, que es una forma de decir que todos vamos a morir y tratamos de conectarnos a otros, algunas veces por simple vanidad y otras veces por razones que a tu edad no entenderías, pero la mayor parte del tiempo solo damos y no esperamos nada a cambio. ¿No es eso lo bastante extraño?, ¿para qué demonios necesitas ser de Marte?”.

A partir de esto, Dennis considera si en realidad valía la pena ser de Marte o un terrícola más. “El sujeto busca interrogar simbólicamente a la muerte para saber si vivir vale la pena” (Lacadée, 2010, p. 63). Es un niño que fue abandonado y que se encuentra en una búsqueda incesante sobre el origen, la identidad, la vida. Interroga la muerte, apoyándose de su fantasía de ser de Marte, para encontrarle sentido a la vida y a vivir como humano. La interroga como un llamado a referentes simbólicos más sólidos que los que la fantasía le proporciona.

Finalmente, David estalla de impotencia cuando Dennis toma nuevamente su licencia de conducir y esto le causa una multa tras chocar el auto. Al llegar a casa encuentra su licencia y las fotografías de su esposa en el armario de Dennis, ante lo cual el niño le responde: “yo no las robé, las necesitaba. Son mías”. David le aclara: “no son tus cosas, son mis cosas”. Lo que David veía como una indisciplina, en realidad encubría la lucha del niño por incluirse en su familia, como pidiéndole que le comparta lo que él más ama. En medio de la angustia, Dennis intenta responder con su poder marciano: “transfobomito” para inmovilizar a David. Y es la primera vez que este le señala “no eres un marciano, eres solo un pequeño niño y tal vez no pueda ayudarte porque no puedo hacer nada”.

Durante todo el proceso David había tratado la fantasía de modo que pudiera transmitirle al niño el deseo de ser su padre. Pero al ver que Dennis no se apoyaba de los significantes que le daba: “nada de lo que hagas va a cambiar lo que siento por ti”, “nunca nos rendiremos”, sino que más bien se consolidaba su fantasía, dificultando su inserción en el mundo terrícola, David confirma que no puede seguir accediendo a la fantasía del niño. Dennis, al ser confrontado dos veces por las dos fuentes primordiales que sostenían su fantasía: la pulsión epistemofílica, con la grabación que escuchó sobre Marte y la función paterna, recurre al acting out, escapando de su casa para evadir la realidad que se le impone.

Antes de irse deja una máquina que elaboró con las fotos de David, su esposa fallecida y Summer, armando su deseo de formar su propia constelación familiar y situando su lugar dentro de ella. En este sentido, al David haberle dicho anteriormente que estas fotos no eran suyas, lo despoja de la constelación familiar que pretendía armar con su máquina. David va a buscarlo en el observatorio, el edificio redondo donde Dennis había mencionado que fue abandonado, encuentra su cinturón de pesas en el piso y a Dennis en la parte alta del observatorio, esperando que su familia marciana viniera por él.

Cuando el sujeto se expone a conductas de riesgo evidencia una falta en ser, un sufrimiento y una necesidad interior de enfrentarse al mundo para arreglárselas con el malestar de vivir y poner límites necesarios al despliegue de su existencia. Estas conductas tienen muchas veces su origen en el abandono, indiferencia familiar y el sentimiento de no contar (Lacadée, 2010, p. 57). Recurre al acting out a partir de que David ya no lo ve como un niño de Marte sino únicamente como un hijo. Al morir el niño de Marte, muere también dicha identificación y tiene la posibilidad de ser hijo. Ubicarse como tal, lo pone frente a la posibilidad de ser abandonado como lo había sido anteriormente por sus padres biológicos y adoptivos.

La herida del menor adoptado no es la adopción, es el abandono. Este genera un gran sentimiento de soledad, rabia e incomprensión, afectando directamente al vínculo y a la autoestima. Cuando una persona crece pensando que quien le dio la vida lo abandonó, piensa que es alguien abandonable. Ello le lleva a tener una mayor

desconfianza en los vínculos y a pensar que todo vínculo que establezca puede romperse. (San Martino, 2014, p. 2)

Por eso a pesar de los intentos de David por mantener un vínculo estable con Dennis, él se empeñaba en acentuar su desconfianza. David intenta convencerlo de que vuelva a casa porque eran helicópteros de la policía los que lo buscaban y no una nave espacial. En su intento le menciona: “solo quería que sintieras que debías estar conmigo porque eso es lo que yo creo que tú quieres. Detrás de todo esto creo que quieres estar con alguien. Quisiera estar más tiempo contigo, quiero probarte que no todos los padres se van para siempre”. Esto movilizó al niño, haciendo que pueda poner en palabras lo doloroso que encubría su fantasía: “¿por qué crees que me abandonaron?”.

El acting out muestra una verdad desconocida para el sujeto con relación a algo que no se puede decir, considerando a la verdad como un efecto de significación, no universal. Es el modo que tiene un sujeto de manifestar una verdad, ante algo que escapa a la palabra y llamamos real, con un rechazo a saber sobre eso. (Carbone, 2017, p. 1)

Es decir que para Dennis la dolorosa e intolerable realidad de haber sido abandonado abarcaba el enigma de su origen y lo ubicaba en una posición de desecho. En su respuesta David se esforzó para que al niño no le quedara duda alguna de que él no consentía la idea de abandonarlo: “quien te haya dejado ir es el ser más estúpido del universo porque no pudieron ver lo que tenían enfrente. Como no vieron lo extraordinario que eres, lo grande que es tu corazón. Quererte a ti es lo más fácil de este mundo”. “Creo que tú también me quieres, que estás lleno de amor por mí y ese amor está a punto de explotar dentro de ti. Eres mi hijo, vas a estar conmigo por siempre y yo nunca te abandonaré”.

Además, lleva al niño a considerar el afecto que también siente por él y que al regresar a Marte pierde la posibilidad de ser su hijo y tener una familia. El niño elabora que al ser desmentida su fantasía, se rompería el único vínculo que tenía con David. Pero David le hace notar que su vínculo no estaba basado solo en la fantasía sino en el afecto que se tenían mutuamente y no tenía intenciones de abandonarlo, sino más bien era él quien iba a ser abandonado por Dennis.

Mediante el acto de ponerse en riesgo, algo del goce del cuerpo pide ser limitado y regulado por una marca simbólica. A falta de recibir esta marca del Otro simbólico, el sujeto se la procura él mismo y de ese modo reclama ser escuchado en su dimensión de sufrimiento, de invención y de vida. Estas conductas son una manera de asegurarse el valor de su existencia, de rechazar el miedo de su inconsistencia y de su insignificancia, tentativas de existir más que de morir. El riesgo puede ser un trayecto en el que se trata de dejar algo para acceder a otra cosa. El sujeto busca interrogar simbólicamente a la muerte para saber si vivir vale la pena. (Lacadée, 2010, p. 58-61)

El acto fue una tentativa del niño de asegurar el valor de su existencia, de existir como terrícola más que de morir; de dejar de ser marciano para ser un niño, de prescindir de la fantasía para acceder a los recursos simbólicos que le proporciona David y así poner en marcha la construcción de su deseo más allá de lo que un niño marciano podría desear. Dennis ubica al edificio como lugar de abandono y cuando manifiesta “tengo una misión, pronto vendrán por mí” es su forma de decir que, como lo han devuelto algunas veces, él está temporalmente en los hogares.

Prefiere sostener la fantasía de que tiene una misión que algún día acabará, a pensar que lo vuelven a abandonar. No se queda en las casas a las que va porque no se siente parte y su misión acaba para no hacer lazo. Dennis hace un llamado poniéndose en riesgo mediante el acting out de ir al edificio, el primer lugar donde sabía que David lo buscaría y dejando dos claros mensajes que lo conduzcan a su encuentro: la máquina con fotos que elaboró y su cinturón cerca del edificio.

El pasaje al acto se encuentra en relación al saber como un no querer saber nada más, se rechaza lo que se supone que es para el Otro. Allí el sujeto cae, actúa, tumba, en una relación de exceso. Pudiendo pensarse que el exceso es del goce que toma el cuerpo. Recae en la relación del sujeto con el objeto, haciéndose el sujeto objeto del Otro. (Carbone, 2017, p. 1)

Con respecto al acting out:

Se relaciona con la repetición de lo reprimido, donde el sujeto actúa aquello que por la represión de los significantes no puede recordar. Está del lado del sentido reprimido; hay un significante enlazado al acting out. En cambio, el pasaje al acto está asociado a la pulsión de muerte, separado del eros. Hay en él una repetición, pero repetición pulsional mortífera. (Flórez & Gaviria, 2013, p. 1)

Esta escena puede ser entendida como pasaje al acto, pero a diferencia de lo que sucede, este se caracteriza por no dejar rastro. Si David no hubiera acudido al llamado, el acting out se hubiera podido convertir en pasaje al acto. Además, en la escena hay mensajes dirigidos para David, que no se dan en el pasaje al acto. Se da una rectificación subjetiva en Dennis cuando David lo confronta con la idea de que el abandonado es él, por lo que desiste de lanzarse y decide creer en él. Prescinde de la fantasía y acepta ser hijo de David.

“El acting como llamado a la simbolización y el pasaje al acto revelando la impotencia de toda simbolización” (Flesler, 2010, p.4). Sin duda, durante toda la película se vio el uso que el niño hace de la fantasía, pero a su vez su incesante llamado a la simbolización. La construcción de la propia fantasía fue dada con los escasos recursos simbólicos con los que contaba.

## CONCLUSIONES

En el presente trabajo de investigación se logró concluir que el niño desde antes de su nacimiento es ya el objeto del discurso, del deseo y de la fantasía de los otros, y posterior a este, la fantasía se convierte en pieza clave para la construcción de su subjetividad. Desde el psicoanálisis, la fantasía se presenta en las teorías sexuales infantiles, situándose como un modo de respuesta ante lo desconocido para el niño.

Con el abordaje teórico de la fantasía, surge la necesidad de diferenciar el modo en que se presenta en la neurosis y en la psicosis. En ambas existe una pérdida y sustitución de la realidad, pero la fantasía en la neurosis se posiciona como recurso más no como indicio de locura o fenómeno elemental, puesto que encubre una parte seleccionada de la realidad intolerable y no tiene como finalidad cambiarla en su totalidad como en la psicosis, donde se toma de la fantasía el material para construir una nueva realidad.

En el proceso de subjetivación, el niño abandonado se ubica como objeto de desecho y no como objeto de deseo de la madre. Al solo ser atendido en sus necesidades básicas, se obstaculiza su acceso al orden de lo simbólico y al surgimiento como sujeto de deseo. En consecuencia, puede presentar dificultades para establecer vínculos estables, al mantenerse en la premisa de volver a sufrir un abandono.

El psicoanálisis presenta un enfoque distinto al tradicional sobre el niño adoptado, en el que en ocasiones es visto por la sociedad como miembro de la familia, pero no perteneciente a esta. En este enfoque se muestra que el niño adoptado es elegido y deseado por sus padres mucho tiempo antes de que la adopción se consolide, lo cual muchas veces no sucede con los hijos legítimos.

La fantasía se presenta bajo distintas modalidades; como defensa, respuesta sobre el enigma del origen, realización de un deseo, encubridora de un acontecimiento perturbador y representación de la realidad. Todas ellas apuntan a la fantasía como un recurso del cual el sujeto se puede apoyar.



Mediante el análisis de discurso de la película se logró validar el alcance de la hipótesis planteada: la fantasía como recurso identificador del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos. La película presentada facilita un material preciso que permite contrastar la fantasía del niño con la teoría investigada.

A través de la fantasía, los niños que desconocen a sus padres biológicos logran crear una identidad que les permite tramitar la angustia frente a lo enigmático de su origen. De modo que la realidad de ser abandonado o adoptado, según sea el caso, se torna más fácil de afrontar. Sin embargo, este es un recurso transitorio que luego dará paso a recursos simbólicos más sólidos. Es importante destacar que en el trabajo con niños, no se debe intentar comprobar o desmentir la fantasía, sino más bien ahondar en el contenido que la conforma y en lo que esta encubre para así situar el malestar del niño.

## REFERENCIAS

- Aldeas Infantiles S.O.S.* (2015). Obtenido de aldeasinfantiles:  
<https://www.aldeasinfantiles.org.ec/>
- Alonso, L. (1998). *El análisis sociológico de los discursos: una aproximación desde los usos concretos*. Madrid: Fundamentos.
- Álvarez, P. (2008). *El síntoma del niño como verdad de la pareja familiar*. Obtenido de nel-amp: <http://www.nel-amp.org/index.php?file=Carteles/Boletin-de-carteles/029/Productos-de-carteles/El-sintoma-del-nino.html>
- Aramburo, M. (Mayo de 2016). *Conceptualizaciones de la fantasía: Su despliegue en el trabajo psicoanalítico con el niño*. Obtenido de sifp: [https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/trabajo\\_final\\_de\\_grado\\_maria\\_ines\\_aramburo.pdf](https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/trabajo_final_de_grado_maria_ines_aramburo.pdf)
- Barrionuevo, J., & Sánchez, M. (Marzo de 2013). *Deseo, deseo del Otro y fantasma*. Obtenido de psi: [https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios\\_catedras/obligatorias/055\\_adolescencia1/material/archivo/deseo\\_fantasma.pdf](https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/055_adolescencia1/material/archivo/deseo_fantasma.pdf)
- Bassols, M. (2014). *Fantasma y real en la Clínica Lacaniana*. Obtenido de [jornadaseol:](http://www.jornadaseol.com/026/index.php?file=lecturas/textos-de-orientacion/fantasma-y-real-en-la-clinica-lacaniana.html)  
<http://www.jornadaseol.com/026/index.php?file=lecturas/textos-de-orientacion/fantasma-y-real-en-la-clinica-lacaniana.html>
- Bernal, H. (2009). Las estructuras clínicas en el psicoanálisis lacaniano. *Revista Electrónica de Psicología Social "Poiésis"*, 2-6.
- Borja, A. (2016). *Recorrido de la noción de la fantasía en la obra de Freud*. Obtenido de repositorio: <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/11243/DISERTACION%20ADRIANA%20CAROLINA%20BORJA%20ENRIQUEZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Carbone, V. (2017). *El oscuro objeto de la angustia, respuestas: Pasaje al acto - Acting Out*. Obtenido de fort-da: <http://www.fort-da.org/fort-da12/carbone.htm>
- Chemama, R. (1998). *Diccionario de Psicoanálisis*. Obtenido de espaciopsicopatologico: <https://espaciopsicopatologico.files.wordpress.com/2017/02/diccionario-del-psicoanc3a1lisis-roland-chemama.pdf>
- Da Costa, J. (18 de Mayo de 2015). *El Niño y la construcción de un nuevo vínculo, desde las Instituciones*. Obtenido de sifp: [https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg\\_joyce\\_da\\_costa\\_0.pdf](https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_joyce_da_costa_0.pdf)
- Dasí, P. (2010). *Fantasía y realidad*. Obtenido de psicoanalisis-fccl-valencia: <http://psicoanalisis-fccl-valencia.org/biblioteca/textos-articulos-y-ensayos-produccion-propia/clinica/fantasia-y-realidad/>
- Demajo, L. (Mayo de 2014). *Las operaciones de constitución del sujeto: alienación y separación*. Obtenido de absta: <http://absta.info/trabajo-1-de-master-liliana-demajo-mayo2014.html?page=2>
- Dolto, F. (1984). *Seminario de Psicoanálisis de Niños 1*. México: Siglo XXI.
- Dolto, F. (Febrero de 2010). *Prefacio La Primera Entrevista con el Psicoanalista*. Obtenido de catedraedipica: <https://catedraedipica.files.wordpress.com/2010/02/prefacio-dolto-f.pdf>
- Duarte, C. (2011). *La fantasía en la infancia*. Obtenido de waece: [http://www.waece.org/televisioeducativa/Programa4/Descargas/padres\\_fantasia.pdf](http://www.waece.org/televisioeducativa/Programa4/Descargas/padres_fantasia.pdf)
- EITelégrafo. (30 de Enero de 2017). ¿Cómo se realiza una prueba de ADN para comprobar la paternidad? págs. 1-3.
- Esqué, X. (13 de Junio de 2005). *Las clases 9, 10 y 11 del Seminario III de Lacan, Las Psicosis*. Obtenido de nodus: <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=204&rev=28&pub=1>

- Evans, D. (1997). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Obtenido de [clinicapsicoanaliticatampico: https://clinicapsicoanaliticatampico.files.wordpress.com/2015/01/diccionario-introductorio-de-psicoanc3a3c2a1lisis-lacaniano-dylan-evans.pdf](https://clinicapsicoanaliticatampico.files.wordpress.com/2015/01/diccionario-introductorio-de-psicoanc3a3c2a1lisis-lacaniano-dylan-evans.pdf)
- Flesler, A. (2010). *El acto, el acting out y el pasaje al acto en el análisis de un niño: La respuesta del sujeto o ¿por qué la ley hace falta?* Obtenido de efbaires: [http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline\\_1520.pdf](http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_1520.pdf)
- Flórez, E., & Gaviria, L. (2013). *El acto, pasaje al acto y acting out en el sujeto contemporáneo*. Obtenido de nel-medellin: <http://nel-medellin.org/el-acto-pasaje-al-acto-y-acting-out-en-el-sujeto-contemporaneo/>
- Freud, S. (1892). *Fragmentos de la correspondencia con Fliess*. Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/19%20-%20Tomo%20XIX.pdf>
- Freud, S. (1908). *Sobre las teorías sexuales infantiles*. Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/19%20-%20Tomo%20XIX.pdf>
- Freud, S. (1909). *La novela familiar de los neuróticos*. Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/19%20-%20Tomo%20XIX.pdf>
- Freud, S. (1909). *Obras completas (Vol.X)*. Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/19%20-%20Tomo%20XIX.pdf>
- Freud, S. (1910). *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci*. Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/19%20-%20Tomo%20XIX.pdf>
- Freud, S. (1917). *Conferencias de Introducción al psicoanálisis III*. Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/19%20-%20Tomo%20XIX.pdf>
- Freud, S. (1918). *De la historia de una neurosis infantil*. Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/19%20-%20Tomo%20XIX.pdf>
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/19%20-%20Tomo%20XIX.pdf>

- Freud, S. (1923). *El yo y el ello y otras obras*. Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/19%20-%20Tomo%20XIX.pdf>
- Freud, S. (1924). *La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis*. Obtenido de [psico: http://88.27.249.81/psico/sesion/ficheros\\_publico/ficheros.php?opcion=textos](http://88.27.249.81/psico/sesion/ficheros_publico/ficheros.php?opcion=textos)
- Freud, S. (2013). *Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente*. Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/19%20-%20Tomo%20XIX.pdf>
- González, T., & Parrondo, E. (2014). *De las fantasías al fantasma fundamental: una travesía psicoanalítica*. Obtenido de tramayfondo: <http://www.tramayfondo.com/revista/libros/172/TeclaGonzalezEvaParrondo.pdf>
- Gutiérrez, J. (2009). *Dinámica del Grupo de Discusión*. Madrid: CIS.
- Henríquez, R. (2015). *Fantasías inconscientes como material y fuente de los síntomas*. Obtenido de [revistas: https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/viewFile/49674/46184](https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/viewFile/49674/46184)
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F: McGRAW-HILL.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2016). Obtenido de [ecuadorencifras: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas/](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas/)
- Irigoyen, M. (2018). Un tipo de función materna: la función materna estragante. *El Hormiguero Psicoanálisis*, 3-5. Obtenido de El Hormiguero Psicoanálisis.
- Jiménez, R. (1998). *Metodología de la investigación. Elementos básicos para la investigación clínica*. Obtenido de [scielo: http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v14n1/ems16100.pdf](http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v14n1/ems16100.pdf)
- Klein, M. (1974). *La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del Yo*. Paidós.

- Lacadée, P. (2010). *El despertar y el exilio*. Madrid: Gredos.
- Lacan, J. (1958). *Seminario V. Las Formaciones del Inconsciente, Capítulo IX*.  
Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Seminario-5-Las-Formaciones-Del-Inconsciente-Paidos-BN.pdf>
- Lacan, J. (1970). *Seminario XVII. El Reverso del Psicoanálisis, Clase IX*.  
Obtenido de bibliopsi: <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Seminario-5-Las-Formaciones-Del-Inconsciente-Paidos-BN.pdf>
- Laplanche, J., & Pontalis, J. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Obtenido de agapepsicoanalitico:  
<https://agapepsicoanalitico.files.wordpress.com/2013/07/diccionario-de-psicoanalisis-laplanche-y-pontalis.pdf>
- Laurent, E. (18 de Mayo de 2018). *Conferencia en la Facultad de Psicología UBA. Los niños de hoy y la parentalidad contemporánea*. Obtenido de psicoanalisislacaniano: <https://psicoanalisislacaniano.com/los-ninos-de-hoy-y-la-parentalidad-contemporanea/>
- López, C., & Prieto, R. (2004). *Abandono infantil: Una mirada desde el psicoanálisis*. Obtenido de bibliotecadigital:  
<http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/722>
- Martínez, A., & De Paúl, J. (1993). *Maltrato y abandono en la infancia*. Obtenido de dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=108240>
- Mazzuca, R., Bleynat, H., & Ayerza, R. (11 de Agosto de 2005). *La identificación en el primer Lacan*. Obtenido de academica:  
<https://www.academica.org/jimena.paula.sanchez/2.pdf>
- Meyjes, M. (Dirección). (2007). *Un niño de otro mundo* [Película]. Estados Unidos.
- Miller, J. (2001). *Introducción al método psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- Morán, Á. (2017). *El afecto en la infancia: apego, hospitalismo y marasmo*. Obtenido de depsicologia: <https://depsicologia.com/el-afecto-en-la-infancia-apego-hospitalismo-y-marasmo/>

- Observatorio de los derechos de la niñez y la adolescencia del Ecuador. (2010).  
Obtenido de odna: <https://odna.org.ec/wp-content/uploads/2018/07/Nin%CC%83os-Siglo.pdf>
- Ossa, J. (2007). *Alternativas de identificación. Una revisión de tema*. Obtenido de redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105316865003>
- Reyes, M. (17 de Marzo de 2015). *Una lectura psicoanalítica del proceso de adopción*. Obtenido de academia: [https://www.academia.edu/11566554/Una\\_lectura\\_psicoanalitica\\_del\\_proceso\\_de\\_adopcion](https://www.academia.edu/11566554/Una_lectura_psicoanalitica_del_proceso_de_adopcion)
- Roca, L. (Marzo de 2013). *La fantasía como articulación narrativa del deseo*. Obtenido de cartelpsicoanalitic: <http://cartelpsicoanalitic.blogspot.com/2013/03/la-fantasia-como-articulacion-narrativa.html>
- San Martino, M. (13 de Julio de 2014). *Identidad y orígenes en el menor adoptado*. Obtenido de temasdepsicoanalysis: <http://www.temasdepsicoanalysis.org/2014/07/13/identidad-y-origenes-en-el-menor-adoptado/>
- Scott, J. (2009). *El eco de fantasía: La historia y la construcción de la identidad*. Obtenido de jstor: [https://www.jstor.org/stable/41324974?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/41324974?seq=1#page_scan_tab_contents)
- Tendlarz, S. (1 de Mayo de 2005). *Complejo de Edipo y Nombre del Padre*. Obtenido de silviaelenatendlarz: [http://www.silviaelenatendlarz.com/index.php?file=Articulos/Otras-tematicas/05-05-01\\_Complejo-de-Edipo-y-Nombre-del-Padre.html](http://www.silviaelenatendlarz.com/index.php?file=Articulos/Otras-tematicas/05-05-01_Complejo-de-Edipo-y-Nombre-del-Padre.html)
- Tendlarz, S. (2016). *Clinica del autismo y la psicosis en la infancia*. Buenos Aires: Colección DIVA.
- Torres, M., Blanco, J., & Hoggan, M. (2016). Relación con la realidad y alteración del yo. En J. De Battista, *La psicosis en Freud Hallazgos y obstáculos Freudianos a una lectura de Lacan* (págs. 107-108). La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP).

Ulriksen, M. (2011). *Construcción de la subjetividad del niño*. Obtenido de apuruguay: [http://www.apuruguay.org/revista\\_pdf/rup100/100-ulriksen.pdf](http://www.apuruguay.org/revista_pdf/rup100/100-ulriksen.pdf)

UNICEF. (2013). *El desarrollo del niño en la primera infancia y la discapacidad: Un documento de debate*. Obtenido de unicef: [https://www.unicef.org/earlychildhood/files/ECDD\\_SPANISH-FINAL\\_\(low\\_res\).pdf](https://www.unicef.org/earlychildhood/files/ECDD_SPANISH-FINAL_(low_res).pdf)

Vásquez, I. (2016). *Tipos de estudio y métodos de investigación*. Obtenido de nodo: <https://nodo.ugto.mx/wp-content/uploads/2016/05/Tipos-de-estudio-y-m%C3%A9todos-de-investigaci%C3%B3n.pdf>

Winnicott, D. (1949). Obras Completas D. Winnicott . En D. Winnicott, *El impulso a robar* (pág. 734). Psikolibro.



## DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Brito Naranjo, Ana Rocío** con C.C: # **0922452693** autor/a del trabajo de titulación: **La fantasía como recurso identificador del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **9 de septiembre** de **2019**

f. \_\_\_\_\_

Nombre: **Brito Naranjo, Ana Rocío**

C.C: **0922452693**

## DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Soto Chica, Laura Geanella** con C.C: # **0706013851** autor/a del trabajo de titulación: **La fantasía como recurso identificador del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **9 de septiembre** de **2019**

f. \_\_\_\_\_

Nombre: **Soto Chica, Laura Geanella**

C.C: **0706013851**

## **REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA**

### **FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN**

<b>TEMA Y SUBTEMA:</b>	La fantasía como recurso identificador del niño ante el desconocimiento de los padres biológicos		
<b>AUTOR(ES)</b>	Ana Rocío, Brito Naranjo Laura Geanella, Soto Chica		
<b>REVISOR(ES)/TUTOR(ES)</b>	Psic. Cl. Carlota Carolina Álvarez Chaca, Mgs.		
<b>INSTITUCIÓN:</b>	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
<b>FACULTAD:</b>	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
<b>CARRERA:</b>	Psicología Clínica		
<b>TÍTULO OBTENIDO:</b>	Licenciada en Psicología Clínica		
<b>FECHA DE PUBLICACIÓN:</b>	9 de septiembre de 2019	<b>No. DE PÁGINAS:</b>	91
<b>ÁREAS TEMÁTICAS:</b>	Psicología, Psicoanálisis		
<b>PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:</b>	Fantasía, recurso identificador, proceso subjetivo, niño abandonado, niño adoptado, padres adoptivos		

**RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):**

El presente trabajo de titulación tiene como objetivo analizar la fantasía como un recurso identificador, mediante una lectura psicoanalítica, para determinar la influencia del desconocimiento de los padres biológicos en el proceso subjetivo del niño. Esta investigación es de tipo cualitativa, ya que la recolección de información fue realizada a través de la indagación de fuentes bibliográficas físicas y digitales desde un enfoque psicoanalítico, con el propósito de explicar el recorrido de la teoría expuesta, de desarrollar conclusiones y verificar la hipótesis planteada.

Además de la revisión bibliográfica, se usaron como técnicas la observación y el análisis de datos en video, y como método principal de la investigación, el análisis de discurso cualitativo-hermenéutico, con el cual se pretendió interpretar el sentido oculto o aparente del discurso de la película propuesta. Tanto el trabajo teórico como el análisis de discurso permitieron evidenciar que la fantasía funciona como un recurso identificador, a través del cual los niños que desconocen a sus padres biológicos logran crear una identidad que les permite tramitar la angustia frente a lo enigmático de su origen.

<b>ADJUNTO PDF:</b>	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO
<b>CONTACTO CON AUTOR/ES:</b>	<b>Teléfono:</b> +593-4 0984996953 0968822676	<b>E-mail:</b> <a href="mailto:ani_b12@hotmail.com">ani_b12@hotmail.com</a> <a href="mailto:laugesch@gmail.com">laugesch@gmail.com</a>
<b>CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):</b>	<b>Nombre:</b> Martínez Zea Francisco Xavier, Mgs. <b>Teléfono:</b> +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419 <b>E-mail:</b> <a href="mailto:francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec">francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec</a>	

#### **SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA**

<b>Nº. DE REGISTRO (en base a datos):</b>	
<b>Nº. DE CLASIFICACIÓN:</b>	
<b>DIRECCIÓN URL (tesis en la web):</b>	